

# Acento y entonación en Elorrio

WIM H. JANSEN

(Universidad de Leiden)

## Abstract

*Starting from Basterrechea's description of intonation in the Guernica variety of Western Basque, a study was performed on accent and intonation with informants from the Biscayan town of Elorrio. Different interview techniques were employed, aimed at eliciting the particular syntactic structures and pragmatic functions which play, or may play, a part in shaping the intonation pattern of the language. All interviews were tape-recorded and all findings based on auditory perception were backed up by computerized analyses of the variation of the fundamental frequency over the portions of speech under investigation.*

*Word accentuation in Elorrio appears to be governed by the accent rule (M)'H(M)L, which is carried over to multi-word NP's in focal position. Non-focal NP's display a flat L or M pitch contour, dependent on their position with respect to the verbal complex. The prominence lending shape of the pitch, which stretches over the first two syllables of a word or focal NP, was found to be extremely stable and insensitive to variations in such parameters as number, interrogative, negative, comparative, superlative and emphasis. The variety of Basque spoken in Elorrio appears to be classifiable as a typical pitch-accent language.*

## 1. Introducción<sup>1\*</sup>

Este estudio es el resultado de la investigación llevada a cabo durante dos visitas a la localidad vizcaína de Elorrio, la primera a finales de noviembre de 1988, la segun-

### (1) Reconocimientos

El presente artículo se basa en la tesis de licenciatura que presenté en la Universidad de Leiden, Holanda, en junio de 1989. Este trabajo había sido preparado bajo la supervisión del eminente vascólogo prof. Rudolf de Rijk, a quien agradezco por haberme señalado la obra fundamental del prof. José Basterrechea. Con éste tuve unas conversaciones muy estimulantes al principio de mis investigaciones. En cuanto a la elaboración por computadora de las grabaciones y su interpretación fonética debo mucho al prof. Vincent van Heuven del Laboratorio de Fonética de la Universidad, y a su colaborador, el ingeniero Jos Pacilly. El texto original en inglés fue escrito a máquina por Monica Håkansson, mientras que Pilar Mazorra de Quero hizo la traducción al castellano.

Todo esto no hubiera sido posible sin la colaboración y la paciencia de mis informantes: Joxemari Azcárate, con su familia, parientes y amigos en Holanda y Vizcaya; Nicolás Apaolaza en Guipúzcoa; y sobre todo Miren Gorroño en Elorrio, que se sometió sin descanso a mis interminables entrevistas, y cuya hospitalidad nunca olvidaré.

Hace muy poco tiempo me llegó la triste noticia de la muerte de Miren. Dedico a su memoria esta modesta contribución al mejor conocimiento de su idioma milenario.

\* *Abreviaturas:* ABS Absolutivo, ADJ Adjetivo, ADV Adverbio, AUX Verbo auxiliar, ERG Caso ergativo, N Sustantivo, NP Oración sustantiva, PI Intonema plural, PLUR Plural, SI Intonema singular, SING Singular, V Verbo, VP Oración verbal.

da en febrero de 1989. El objetivo de estas visitas era investigar si también en Elorrio se producían las características prosódicas de la variedad de Guernica en el vasco vizcaíno, tal y como las describe José Basterrechea en *FLV* (1974 y 1975). Para ello se grabaron cinco sesiones con la Sra. Miren Gorroño, vascohablante nativa de esta variedad local y recomendada por el propio Sr. Basterrechea. Complementariamente, se realizaron numerosas sesiones de grabación con un informante de esta misma localidad, José María Azcárate, actualmente residente en Lisse, en Holanda. Ya se había llevado a cabo un trabajo preparatorio con este mismo informante en noviembre de 1987, principalmente para comprobar el cuerpo de datos que por entonces se estaba confeccionando, y para poner a prueba las técnicas de entrevista. Después de las sesiones en Elorrio se realizaron también verificaciones adicionales con el Sr. Nicolás Apaolaza, residente en Ordizia, y, cuya lengua materna es el vasco guipuzcoano.

En el capítulo 2 defino la terminología empleada en las subsiguientes descripciones. Algo necesario, sobre todo a la vista de la confusión terminológica existente, no sólo en estudios generales sobre aspectos prosódicos, sino incluso en las pocas descripciones que tratan de tales aspectos en el vasco. Tras un corto análisis de la acentuación y entonación en el vasco desde una perspectiva histórica, explicaré en el capítulo 3 los motivos de mi elección de la obra de Basterrechea como la piedra de toque de mis propias investigaciones. El capítulo 4 ofrece un resumen de la descripción que Basterrechea propone para la variedad de Guernica en el vasco vizcaíno, incluyendo una definición de los parámetros para mis investigaciones en Elorrio. En el capítulo 5 aparece una panorámica general de todos los datos "periféricos" concernientes a mi estudio, es decir, una breve identificación de la variedad de Elorrio en el vasco vizcaíno, una presentación de los informantes, alguna información sobre el cuerpo de datos seleccionado para las entrevistas, los métodos de análisis y recolección de datos, y el equipo utilizado. Los resultados detallados están expuestos en el capítulo 6, incluyendo, además de las sesiones celebradas en Elorrio, los datos de apoyo proporcionados por el Sr. Apaolaza en Ordizia y el Sr. Azcárate en Lisse, Holanda. En el capítulo 7 examinaré algunos temas especiales investigados en el curso de este trabajo y que, desde un punto de vista acentual, resultan de un mayor interés general en la clasificación tipológica del vasco occidental. El capítulo 8 resume las conclusiones que pueden extraerse a este nivel, y formula algunas recomendaciones para investigaciones posteriores. Para mayor claridad, he reunido todas las figuras al final de cada capítulo.

## 2. Terminología

A continuación ofrezco una lista de los principales términos empleados en este estudio y sus definiciones.

*Anotaciones tonales:* M Tono medio, M... Tono medio sostenido, M> Tono medio descendente, H Tono agudo, H... Tono agudo sostenido, H> Tono agudo descendente, L Tono grave, L... Tono grave sostenido, L> Tono grave descendente, ´ Vocal o diptongo de tono agudo (ej.: á, áu, iá), ` Vocal o diptongo de tono grave (ej.: à, àu, ià), "sin marca" Una vocal o diptongo sin marca alguna se considerarán de tono medio (ej.: a, au, ia).

*Anotaciones temáticas:* F Constituyente focal, NF Constituyente no focal.

*Símbolos:* > Produce, resulta en, < Deriva de, / Frontera entonacional, + Frontera morfológica, # Frontera de palabra, ## Frontera oracional, \* Forma no atestiguada o hipotética.

*Acento.* Una forma de prominencia dentro de un sistema de contrastes sintagmáticos, empleada para construir sistemas prosódicos que dividen un enunciado en una sucesión de frases más cortas. Esta es una versión algo abreviada de la definición de acento hecha por Beckman (1986: 1). Tiene la gran ventaja de que se basa en criterios organizativos en vez de fonéticos. Por un lado, su definición separa claramente "accento" de "tono" (de relevancia más paradigmática que sintagmática), y por otro, permite un enfoque común del acento y la entonación, "ambos...inextricablemente unidos en los esquemas prosódicos de los enunciados" (Beckman 1986: 5). Aun admitiendo que la indicación primaria en la percepción del acento es un cambio en el tono, esta definición contempla la posible existencia de diferencias fonéticas entre acentos.

*Acento de intensidad.* Una forma de acento que emplea en mayor medida otras indicaciones además del tono, como la duración y la altura. En el presente estudio, y de acuerdo con Beckman (1986: 1), el acento de intensidad se considera un tipo de acento, y no algo opuesto.

*Acento tonal.* Una forma de acento, causada principalmente por configuraciones del tono.

*Altura.* Correlativo perceptual de la intensidad.

*Cantidad.* El espacio de tiempo ocupado por una unidad cualquiera dentro de un enunciado, expresado en milisegundos (msec.) y percibido como duración.

*Declinación.* Disminución natural de la frecuencia fundamental durante la manifestación de un enunciado.

*Duración.* Correlativo perceptual de la cantidad.

*Entonación.* Implica la existencia de esquemas de tono recurrentes, cada uno de los cuales se utiliza con un grupo de significados relativamente consistentes, bien con palabras aisladas, bien con grupos de palabras de extensión variable.

*Frecuencia fundamental.* La frecuencia de vibración de las cuerdas vocales, expresada en hercios (Hz), y que tiene en el tono su correlativo conceptual más inmediato.

*Frontera de entonación.* Frontera entre dos grupos de entonación separados, indicada en el texto por medio del símbolo /.

*Grupo de entonación.* Puede estar formado por cualquier constituyente entre el nivel de palabra y el nivel de oración que tenga su propia melodía significativa.

*Hablas de acento de intensidad.* Son las hablas que pueden asociar el mismo acento dentro de un esquema de acentos con distintas formas de tono para diferentes contornos de entonación. Es decir, aunque las prominencias generalmente suponen tono, la auténtica *forma* tonal no es una propiedad de la palabra, sino del contorno de entonación.

*Hablas de acento tonal.* Hablas en las que la colocación del acento y la forma del tono son definidas léxicamente. En otras palabras, hablas en las que la forma del tono asociada con el acento no puede ser cambiada por la entonación.

Esta exposición abarca la definición de Beckman de "non-stress accent languages" (Beckman 1986: 10). En este estudio prefiero utilizar el término de "habla de acento tonal", mucho más extendido.

*Intensidad.* La intensidad de la señal acústica, o nivel de presión del sonido, expresado en decibelios (db), y correlacionado perceptualmente con la altura.

*Tono.* Correlativo perceptual de la frecuencia fundamental de fonación. A causa de su concisión, este término se emplea a menudo para referirse a la propia señal acústica, particularmente en expresiones compuestas como “esquemas de tono” y otras.

### 3. La acentuación en el vasco: perspectiva

Para hacerse una idea del material existente sobre acentuación y entonación en vasco tenemos que recurrir a la bibliografía recopilada por Txillardegui en *Euskal azentuaz*: no más de catorce publicaciones que puedan considerarse dedicadas a aspectos de acentuación. De éstas, siete se publicaron después de 1958, el año en que apareció la fundamental obra de Michelena “À propos de l’accent basque”:

Nahiz Michelena-ren “À propos de l’accent basque” artikulua 1958-koa izan..., hauxe da oraindik ere euskal azentuari buruz idatzi den laburtzapenik onena (Txillardegui 1984: 19).

Entre estas siete publicaciones hay tres dedicadas a variedades del vasco occidental. La más elaborada es, con mucho, la dedicada por Basterrechea a Guernica. No podemos sino estar de acuerdo con Txillardegui cuando comenta lo lamentable que resulta el que nadie hasta ahora haya continuado el trabajo de Basterrechea:

Harrigarria da, halere, azken urte hauetan Basterretxeak jarraitzailerik batere ez izatea; onartzeko agian, edo-ta osatzeko; edo, azkenik, 1974-an Mendebaldeko azentu motari buruzko deskribapen xeheari erasotzeko. (Txillardegui 1984: 281).

A la bibliografía de Txillardegui podemos añadir dos publicaciones más tardías, “Tone and stress in Basque: a preliminary study”, de Hualde 1986, seguido de su tesis *A lexical phonology of Basque*, en 1988. Los datos concernientes a la variedad de Guernica del vasco vizcaíno se apoyan de nuevo en el trabajo de Basterrechea:

My point of departure, however, has been the excellent description by Basterrechea (1974; 1975), which I have followed rather closely... (Hualde 1988: 245).

Por toda esta serie de razones, los resultados de las investigaciones presentados en los siguientes capítulos se miden según el criterio presentado por el estudio de Basterrechea, que toman como referencia.

### 4. La variedad de Guernica en el vasco vizcaíno según Basterrechea

Como ya he mencionado en el capítulo 1, mis investigaciones están basadas en la descripción de los esquemas entonacionales de la variedad de Guernica en el vasco vizcaíno, descritas por Basterrechea (1974, 1975). En esta sección se resumen algunos rasgos fundamentales de la obra de Basterrechea que, a pesar de su título, cubre tanto acento como entonación. Un análisis más detallado de Basterrechea puede encontrarse en Jansen 1989: 12-23.

Antes de comenzar a examinar la obra de Basterrechea no podemos sino dedicar un comentario a su carácter abiertamente “impresionista”. El autor, que nació en Guernica, nos ofrece una elaborada descripción de sus experiencias con otros vascohablantes nativos de su pueblo natal. Sin embargo, no identifica ni a sus informantes, ni los límites exactos del área en la que lleva a cabo sus investigaciones:

Aunque esta monografía se refiere sólo al habla de Guernica, puede afirmarse que, *grosso modo*, su contenido es válido para el euskera que se habla en casi toda la zona de dialecto vizcaíno y guipuzcoano (Basterrechea 1974: 355).

...recorrí ambas orillas de la ría de Guernica hasta llegar al mar sin encontrar apenas variación dialectal alguna y, desde luego, sin ninguna diferencia de entonación. (Basterrechea 1974: 355).

El autor no proporciona mucha información sobre los métodos empleados para obtener y registrar los esquemas de entonación descritos en su artículo. Su investigación se basa en percepciones auditivas, y no está apoyada en ningún tipo de medición. Por lo que se deduce de su artículo, sus descubrimientos fueron verificados sólo en parte por otros lingüistas aparte del propio autor:

Para comprobar la veracidad de las explicaciones dadas por mí, respecto a la entonación de plural... los lingüistas De Rijk y Jacobsen buscaron informantes nativos a los que encuestaron (Basterrechea 1974: 356).

Aparte de este caso, Basterrechea parece apoyarse únicamente en su propia percepción:

...he recorrido detenidamente las páginas del *Lexicón del Euskera Dialectal de Eibar*... pronunciando en voz alta todos los sustantivos que en esta obra aparecen... (Basterrechea 1974: 384).

...he intentado pronunciar nombres geográficos imaginarios sin que mi oído los admita como euskéricos si hago cargar el acento más atrás de la segunda sílaba (Basterrechea 1974: 384).

A pesar de todo, la obra de Basterrechea constituye una de las pocas descripciones modernas y detalladas de los esquemas de entonación en un dialecto vasco. Aún más, el autor ha adoptado un tratamiento sistemático, comenzando por esquemas tonales en palabras aisladas y oraciones verbales y sustantivas cortas, y continuando con esquemas de entonación en oraciones completas, método que se presta fácilmente a ejercicios de verificación con otros nativos de dentro o fuera del área de Guernica.

El punto de partida para los análisis de Basterrechea es su declaración crucial de que la discusión concerniente al acento en una palabra como *ezpatadantzari* "bailarín de la espada", no tiene sentido, ya que no puede decirse que ninguna sílaba reciba una prominencia culminativa (Basterrechea 1974: 353 y 354). Sin entrar en detalles, el autor afirma que las palabras aisladas, en su variedad del vasco, tienen un esquema tonal plano sostenido que puede extenderse a varias sílabas, con puntos de transición en los niveles tonales aún ilocalizados. Esta definición preliminar, que anticipa sus más detalladas elaboraciones posteriores, relacionaría el vasco más con hablas de acento tonal, como el japonés, que con hablas de acento de intensidad, como el inglés.

Basterrechea define cuatro niveles tonales: muy agudo, VH ("very high"); agudo, H ("high"); normal, referido aquí como "medio", M ("medium"); y grave, L ("low"). Aunque en su artículo no se sugiera, podría descartarse el nivel muy agudo, VH, y considerarlo como variante expresiva de agudo, H, al menos en el único ejemplo proporcionado por el autor:

*ará*, 'allí' (direccional), con M H, contrapuesto a *ará*, '¡mira!', '¡ves!', '¡te lo dije!', con M VH.

El nivel VH desaparece de la descripción justo después de la introducción, y ya no tiene más recurrencia en el tratamiento de los enunciados objetivos y prosaicos a los que se limita la obra de Basterrechea. Consecuentemente, este resumen se referirá a tres, y no cuatro, niveles tonales fonológicamente relevantes en la variedad de Guernica, esto es, H, M y L.

Las anotaciones tonales de Basterrechea son simples y efectivas a la vez: barras a tres niveles diferentes por encima o por debajo de los segmentos de palabras afectados identifican los niveles tonales observados. Aquí reemplazamos esta anotación por símbolos tonales en la vocal nuclear de una sílaba o en la vocal primaria en un diptongo (ver Abreviaturas, Anotaciones y Símbolos en nº 1). Basterrechea clasifica la entonación entre los rasgos distintivos de la fonología vasca, y cubre con su definición tanto "entonación de palabra" como "entonación de frase u oración" o "entonación" propiamente dicha. Sin embargo, cualquier intento de ilustrar esta distinción con la ayuda de pares léxicos mínimos inmediatamente muestra que tales casos no son muy abundantes. De los 180 ejemplos de "pares mínimos" ofrecidos por Azkue en su artículo "Del acento tónico vasco en algunos de sus dialectos" en *Euskera* (Azkue 1931: 23-36), sólo unos 41 se pueden clasificar de homógrafos auténticos, es decir, entidades que sólo pueden distinguirse entre sí en base a sus diferentes acentuaciones. Los demás pares difieren en la realidad en muchos más puntos que la acentuación de palabra o frase, por ejemplo diferencias entre clases de palabras, nombres comunes/nombres propios, palabras compuestas/agrupaciones de palabras sueltas, etc.

Por otro lado, vemos que en muchas hablas el acento léxico es distintivo léxicamente sólo en un número de casos relativamente pequeño; Beckman (1986: 36-37) cita ejemplos de hablas tan diversas como el chino, yoruba, inglés, noruego, sueco y japonés. Hay por tanto razones para apoyar la afirmación de Basterrechea concerniente a la distintividad fonológica del acento en el vasco, siempre teniendo presente que su "carga distintiva" (Beckman 1986: 36) probablemente sea tan limitada como en algunas de las hablas mencionadas anteriormente.

Basterrechea establece la estrecha relación entre el esquema de entonación de un enunciado vasco y la estructura sintáctica superficial de la oración, en particular la unión entre la entonación y el "foco" del enunciado, concepto que domina la sintaxis del vasco. El "foco" F es aquel elemento del enunciado que contiene la nueva información introducida en el discurso, contestando directa o indirectamente a una pregunta que ha sido, o podría haber sido, hecha para desencadenar el discurso.

El elemento focal F ocupa una posición preferente en la oración vasca, es decir, aparece antes del verbo o complejo verbal V. La oración sustantiva NP en esta posición focal F tiene una entonación focal característica, que Basterrechea describe en la forma siguiente para NPs singulares:

1. Las NPs monosílabas singulares tienen H: *néu* 'yo mismo', *zú* 'tu', *á* 'aquel'.
2. Las NPs polisílabas >M en la primera sílaba, seguido de H..., por ejemplo: *giltzá* 'la llave', *ezkúrrá* 'la bellota', *txistilárría* 'el flautista', *orkó góikó érxé bárriá* 'la casa nueva de allí arriba'.

Basterrechea acuñó el término "(in)tonema regular de singular" para el esquema MH... (SI en este estudio, del inglés "standard singular intoneme"), que se aplica a la mayoría de las NPs singulares terminadas en un sustantivo definido, y a todas las NPs polisílabas terminadas en un sustantivo definido (Basterrechea 1974: 362). Según el autor, la mayoría de los sustantivos aislados (como reducciones límites de NPs) corresponden a este SI. A partir de un análisis de más de 2.600 sustantivos Basterrechea llega a la conclusión de que sólo hay un pequeño grupo de unas sesenta palabras que muestren un esquema acentual que se desvíe de la norma SI. Estas excepciones tienen H en la primera sílaba, seguido de un tono continuamente descendente. Los ejemplos citados por Basterrechea son, o bisílabos, o trisílabos, con HM o HML como esquemas acentuales. A partir de este análisis se pueden deducir tres diferentes esquemas acentuales de palabra para la variedad de Guernica, presuponiendo que una palabra aislada ocupe la posición focal por definición:

1. Palabras monosílabas: H. Ejemplos: *ní* 'yo', *gú* 'nosotros', *á* 'aquel', *áu* 'éste'.
2. La mayoría de las palabras polisílabas: MH... Ejemplos: *amá* 'madre', *etxéa* 'casa', *zuría* 'blanco', *neréa* 'mío'.
3. Una pequeña minoría de palabras polisílabas tienen HM o HML. Ejemplos: *déia* 'llamada', *bárkuá* 'barco'.

Los análisis que permiten a Basterrechea definir su SI cubren sustantivos y adjetivos, pronombres personales singulares, y muchos otros pronombres en general. Siguiendo la terminología de Basterrechea, las palabras de la categoría 3 se conocerán como "palabras prototónicas". Lo curioso de estos prototónicos es que, por un lado, esta categoría contiene palabras auténticamente vascas, como *égiá* 'verdad', *áurreá* 'parte frontal', ambas con HML, mientras que, por otro, el vasco no ha tomado la ya disponible acentuación prototónica de la palabra castellana 'baño', que se ha convertido en *bañúá*, con MHH. Lo que sí se aprecia examinando más extensamente los préstamos del español es que el vasco parece rechazar la posibilidad de tener acentos a la derecha de la segunda sílaba. Una palabra española como 'escopeta', con el acento en la penúltima sílaba, se transforma en *eskópéta* en vasco, con el esquema tonal MHHM, incluyendo un descenso a M en la sílaba final (Basterrechea 1974: 389).

Una palabra SI, imbricada como último elemento de una NP más larga en posición focal, elevará su M inicial a H, según el requisito por el cual el SI debe aplicarse a toda la NP, y no a las palabras individuales dentro de ella. Como ejemplo podemos citar: *guré* 'nuestro', con MH, y *etxéa* 'casa', con MHH, es decir, M en la *e-* inicial, frente a *guré etxéa* 'nuestra casa', esta vez con *e-* elevada a H.

A partir de esto, podríamos estar tentados de concluir que el nivel más bajo que determina el esquema tonal oracional es la NP, y no la palabra en sí. En el ejemplo anterior, la percepción acentual no está en la segunda sílaba de la palabra principal *etxea* en la NP *gure etxea*, sino en la segunda sílaba de la NP. Sin embargo, las dos últimas sílabas de una NP muestran un descenso tonal opcional desde HH a MM, solamente si el número de sílabas del sustantivo final es mayor de tres. Compárese *Mar-kínákó gízóná* 'el hombre de Marquina', con *Butrónékó gáztélua* 'el castillo de Butrón'. Si el último sustantivo es prototónico, entonces se mantiene el esquema ML en las dos últimas sílabas:

*Bartzélónátik Érrómárá dóán bárkuà* 'El barco que va de Barcelona a Roma'.

Está claro que en tales casos se están manejando rasgos de *palabra* y no rasgos *oracionales*, que codeterminan la entonación de la NP. En todos estos casos, como es obvio, asumimos la existencia de la velocidad de discurso normal, natural, adoptada por los hablantes nativos del idioma.

Además de su SI para sustantivos singulares y NPs en posición focal, Basterrechea define un "(in)tonema regular de plural" o PI (del inglés "standard plural intoneme") aplicable a sustantivos y NPs plurales enfocados. Este PI tiene las siguientes características:

1. Las NPs plurales bisílabas tienen HL. Ej.: *txítàk* 'los pollos'.
2. Las NPs plurales trisílabas tienen HLL. Ej.: *gízònàk* 'los hombres', 'la gente'.
3. Las NPs plurales polisílabas tienen MH...LL. Ej.: *etxékó gízònàk* 'la gente de la casa'.

En realidad, la segunda categoría muestra el esquema tonal común en Guernica hace unos cincuenta años. Hoy en día, el esquema dominante es MHL (Basterrechea 1975: 303), cambio al que el autor no da explicación alguna. En algunos casos en que el antiguo esquema tonal en Guernica aun se mantiene, es obvio que contribuye a mantener las diferencias léxicas entre sujetos que de otra forma serían idénticos: *onènàk* 'aquéllos de éste', frente a *ónènàk* 'aquéllos de estos'.

El rasgo común del PI en todos estos casos es el tono profundo, obligatorio, descendente a L o LL, dependiendo del número de sílabas. En el caso de palabras polisílabas, aisladas o al final de una NP más larga, esto lleva a una situación con esquemas tonales del ergativo singular (incluido el descenso tonal opcional) y del plural comparables, aunque todavía marcadamente distintos, según Basterrechea (1975: 303): *txistúláriak* 'el flautista', en ergativo singular, frente a *txistúláriak* 'los flautistas', plural (ergativo o absoluto).

En este caso, la descripción de Basterrechea no ofrece bastante consistencia, si comparamos el SI y el PI de prototonaes. Por un lado, el ergativo singular de 'barco' puede derivarse del absoluto como *bárkuàk* HML (Basterrechea 1974: 390), pero aparece también como HLL (Basterrechea 1975: 304). En cualquier otro caso, el PI de los prototonaes aparece como HLL.

El análisis de oraciones compuestas de dos NPs más un verbo o complejo verbal implica no sólo a constituyentes focales (F) sino también a constituyentes presuposicionales o no focales (NF). Basterrechea toma en cuenta los siguientes modelos:

1. VP = NP(F) / V, por ejemplo:

*Ámak èkàrrítákó libúrua / ìrakùrrì dòi.* 'El libro que trajo madre / he leído'.

2. VP = NP(NF) / NP(F) / V, por ejemplo:

*Ámak èkarritako liburua / néuk / ìrakùrrì dòi.* 'El libro que trajo madre / yo / he leído'.

3. VP = NP(F) / V / NP(NF), por ejemplo:

*Néuk / ìrakurri dòi / àmak èkàrrítàkò libùruà.* 'Yo / he leído / el libro que trajo madre'.



En todos los casos, la NP(F) tiene el esquema SI ya conocido por la exposición sobre NPs aisladas. Para el esquema plural PI se pueden encontrar fácilmente ejemplos parecidos.

En el caso segundo, con la NP(NF) ante V y ante NP(F), la oración sustantiva no focal recibe el esquema de entonación LM...; en otras palabras, un SI globalmente rebajado sin caída final. En el tercer caso mencionado, la NP no focal está caracterizada por M...LL, o por L..., según el tono terminal del V precedente, que inicialmente se continúa en la NP. En lo que se refiere a la conjugación perifrástica, Basterrechea se ocupa de las dos secuencias posibles: V-AUX y AUX-V. En el primer caso, el AUX comienza con el tono terminal del V, o más bajo, y continúa descendiendo:

*Etórrikò / naiàtzù.* 'Vendré hacia tí'.

V / AUX

con MHHL en el V, seguido de L> en el AUX.

En la otra secuencia, característica de la negación, V recibe el tono terminal sostenido del AUX precedente, o más bajo, y muestra una caída final en el sufijo que denota el imperfecto o el futuro, si está presente (ambos sufijos rebajan el tono).

*Enáiátzú / etorrikò.* "No vendré hacia tí'.

AUX / V

con MH... en el Aux, seguido de M...L en el V.

Estos son los intonemas del discurso a velocidad normal.

El ejemplo anterior con la negación *enaiatzu* < *ez naiatzu* 'Yo no AUX a ti (con desaparición de *z* según una regla fonética) nos muestra que el complejo "negación más AUX" es el que se interpreta como elemento focal en la frase, y no es la partícula negativa monosílaba *ez* la que recibe H. Este comportamiento de *ez* se asemeja al de los sufijos *-ago* (comparativo), *-en* (superlativo) y *-egi* (excesivo): ellos mismos no reciben H, a pesar de llevar la información focal, sino que forman una especie de SI con caída tonal final en toda la palabra resultante (Basterrechea 1975: 335-336):

<i>edérrá</i>	'hermoso'
<i>edérrágòà</i>	'más hermoso'
<i>edérrènà</i>	'el más hermoso'
<i>edérrègìà</i>	'demasiado hermoso'

Las sílabas finales en estos casos muestran un descenso a L, más que a M, contrariamente a lo que se observa en esquemas SI auténticos.

Un estudio detallado del trabajo de Basterrechea sobre la variedad de Guernica sugiere la selección de los siguientes parámetros, como principales candidatos para mi investigación sobre el sistema de acento y entonación en la variedad vizcaína del vasco hablado en Elorrio:

(i) el número de sílabas de una palabra, junto con la hipótesis del acento fijo para el vasco. ¿Hay alguna relación entre el número de sílabas y la caída tonal opcional sobre las últimas sílabas de una NP?

(ii) la categoría gramatical número como posible determinante de diferencias acentuales entre formas de singular y de plural.

(iii) la función pragmática foco que determina qué acentos de palabra se transfieren a la estructura oracional, y cuáles se nivelan.

(iv) el nivel morfosintáctico en el que se manifiesta el foco en la acentuación: ¿el morfema, la palabra o la oración? ¿Cómo se comportan los clíticos en un grupo entonacional?

(v) la cuestión concerniente a la posible relación 1:1 entre la estructura sintáctica superficial y la estructura temática de una frase. En otras palabras: ¿se pueden aplicar diferentes entonaciones a la misma construcción sintáctica para evocar distintos significados?

## 5. La variedad de Elorrio en el vasco vizcaíno

### 5.1 *Elorrio dentro del dialecto vizcaíno*

Siguiendo la clasificación normal de los dialectos y subdialectos vascos, la variedad del vasco occidental hablada en Elorrio pertenece al vasco vizcaíno, en concreto a su versión de Marquina. La figura 5-1 ilustra la subdivisión del área del dialecto vizcaíno en sus diferentes variedades. Esta referencia está tomada de Yrizar (1956), y refleja el mapa dialectal original de toda el área vasco-parlante, dibujado por el príncipe Louis Lucien Bonaparte en 1863.

Es un hecho conocido que la subdivisión de Bonaparte del área de habla vasca en unidades más pequeñas se basa, en primer lugar, en las diferencias en la morfología de la conjugación verbal:

...el tema que constituyó la obsesión de Bonaparte fue el de las diferencias en las formas personales de los verbos auxiliares (Michelena 1964: 35),

y en menor medida, en diferencias fonéticas o fonológicas:

Si fijamos ahora la atención en los criterios que sirvieron de base a Bonaparte para su delimitación, sorprende enseguida que los de carácter fonético hayan pesado poco (Michelena 1964: 32).

En la clasificación de Bonaparte no se tienen en cuenta sistemas de acento o esquemas de entonación. El hecho de que la variedad de Guernica difiera de la variedad de Elorrio (Marquina) según la definición habitual es, por tanto, de importancia menor para el estudio del acento y la entonación.

En este contexto, la referencia preferida es la división de Michelena del área vasco-parlante basada en criterios de sistemas acentuales (Michelena 1958). Basándonos en ella, las áreas guipuzcoana y vizcaína se agrupan, junto con parte de la Alta Navarra y de las áreas vascohablantes francesas (Lapurdi y la Baja Navarra occidental), en un solo tipo, que Michelena llama el "tipo centro-occidental", uno de los cuatro tipos de acento que distingue en toda el área vasco-parlante. Txillardegi ofrece una reducción aún mayor del número de tipos de acento (Txillardegi 1984: 17-18): para él, los acentos "centro-occidental" y "bajo Bidasoa" de Michelena se reducen a una sola entidad, que denomina "vasco occidental". Siguiendo los criterios tanto de Txillardegi como de Michelena, los esquemas acentuales y, por extrapolación, entonacionales en Guernica y Elorrio, vecinos próximos dentro del vasco occidental, podrían esperarse similares.

### 5.2 *El cuerpo de datos*

Siguiendo los recuentos más autorizados de los sistemas acentuales vascos, asumiré sin mayor discusión la validez de la definición del vasco occidental como un “habla de acento fijo”, con referencia a Txillardegi (1984: 17) y Basterrechea, en particular su definición del “intonema regular de singular” (ver capítulo 4).

Dejando abierta, de momento, la cuestión concerniente a las indicaciones acústicas primarias de este acento fijo, se asumirá que la percepción del acento en el vasco occidental se halla en la segunda sílaba de la izquierda, a contar desde el principio de la palabra. En otras palabras, se asume que el acento de las entradas de diccionario (en primer lugar, las clases abiertas de sustantivos, adjetivos y verbos) es típicamente independiente de sus contenidos léxicos y de su estructura segmental. Desde luego, hay que admitir siempre la presencia de posibles excepciones a la regla. Estas circunstancias justifican la limitación del cuerpo de datos a un número limitado de lexemas.

### 5.3 *Informantes*

La mayoría de las grabaciones se han realizado con dos nativos de Elorrio. Las entrevistas *in situ* se llevaron a cabo con la señora Miren Gorroño (MG), de 55 años, ama de casa que ha pasado toda su vida en su ciudad natal. La Sra. Gorroño procede de una familia vasco parlante, y su marido e hijos son también vasco hablantes. Como el resto de la generación adulta de la comunidad vasco parlante en España, la Sra. Gorroño ha vivido un largo período en el que era virtualmente imposible, y hasta estaba prohibido, el desarrollo del idioma propio más allá de los límites de la vida familiar y comunal.

El segundo informante, José María Azcárate (JMA), comparte este rasgo con la Sra. Gorroño. El Sr. Azcárate, de 43 años y nacido en Elorrio, se trasladó a Bilbao a la edad de 16 años, más tarde se instaló en Algorta (dentro de la provincia de Vizcaya), y emigró a Holanda por razones profesionales (el Sr. Azcárate es ingeniero mecánico). Además de hallarse sometido a una intensa influencia del idioma español, está permanentemente expuesto a otras lenguas, en particular al inglés, que es el idioma que emplea en su trabajo. A pesar de todo, el Sr. Azcárate, que está casado con una nativa del idioma, y cuyos hijos son también vasco parlantes, continúa empleando el vasco como idioma familiar.

Se incluyó a un tercer informante, el Sr. Nicolás Apaolaza (NA), con objeto de obtener datos adicionales específicos para apoyar mis grabaciones de Vizcaya. El Sr. Apaolaza, obrero retirado, tiene 73 años y nació en el seno de una familia vasco parlante en el pueblo de Lazkao. Ha pasado toda su vida, con excepción de su servicio militar durante la Guerra Civil, entre su pueblo natal y su residencia actual, en Ordizia. El Sr. y la Sra. Apaolaza son ambos hablantes nativos del vasco guipuzcoano. Junto con su hijo, emplean el vasco como idioma familiar, con exclusión del español.

### 5.4 *Recolección de datos y análisis; equipo*

Los dos métodos de recolección de datos son los siguientes:

- (i) Listas preimpresas con preguntas y respuestas. En este caso el informante lee la pregunta para sí y responde a su propia pregunta con la respuesta preim-

presa. Las distintas listas se agrupan en unidades más amplias, o ficheros, cada uno de los cuales corresponde a un objetivo específico, por ejemplo, producir un sustantivo bisílabo en posición focal, o provocar una situación con acento contrastante, etc. Cada lista dentro de un fichero contiene una media de unas 20 preguntas/respuestas. La ventaja de esta técnica es que no se enuncia ninguna pregunta con entonación extranjera, al dejar la iniciativa al informante. En estas circunstancias, se pueden esperar acentos y entonaciones de respuesta naturales. Una desventaja es la dificultad de controlar las pausas entre las preguntas y las respuestas autogeneradas, con el riesgo de crear involuntariamente una “entonación de enumeración”.

- (ii) El uso de tarjetas separadas, con una tarjeta de pregunta para el entrevistador, y un juego de tarjetas de respuesta cada una con una frase o palabra de respuesta. Con este sistema el entrevistador hace las preguntas y controla las pausas. Como en el caso de las listas impresas, estas tarjetas estaban organizadas de tal manera que provocaran las construcciones que se deseaba investigar.

Utilicé esta técnica en mi segunda visita a Elorrio. También con los señores Apaolaza y Azcárate se empleó una combinación de ambos métodos. Todas las entrevistas se llevaron a cabo en el salón de las propias casas de los informantes. Las grabaciones se realizaron con un grabador Sony TCM-17, en combinación con un micrófono Sony ECM-220T. Se emplearon cintas de alta prestación de diferentes marcas. Todas las cintas grabadas en España se copiaron en un tablero de grabación Technics SA-X800L, para su empleo posterior en el Laboratorio de Fonética de la Universidad de Leiden. Para producir curvas de frecuencia fundamental se utilizaron un Honeywell 2206 Visirecorder (trazados UV) y el programa de análisis de discurso LVS (Vogten 1985) instalado en un ordenador Microvax-II, con el método de recapitulación subarmónica implementado en el algoritmo PDT (Hermes 1988).

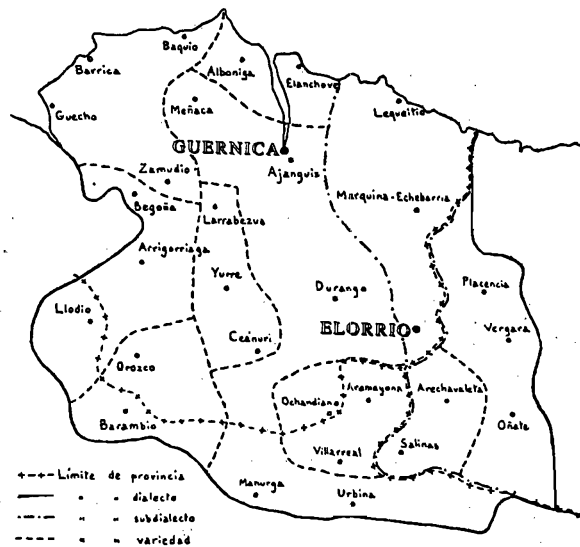


Fig. 5-1: Área dialectal vizcaína

## 6. Acentuación y entonación en Elorrio

### 6.1 Acentuación de palabras: sustantivos

#### 6.1.1 Sustantivos bisílabos

En todos los sustantivos bisílabos investigados se percibe claramente una prominencia culminativa en la primera sílaba. Cuando están en posición final de enunciado, la mayoría de los elementos, si no todos, se caracterizan también por un positivo alargamiento de su vocal final, acompañado de una audible elevación tonal con comienzo retrasado. Las figuras 6-1 y 6-2 al final de este capítulo son representativas de todos los sustantivos bisílabos en el cuerpo de datos del texto. Cubren todos los casos con *-a* final de raíz (ej. *ama*) y sin ella (ej. *beia* = *bei* + *a*). Es un hecho conocido que en el vasco vizcaíno, como en la mayoría de los demás dialectos vascos, la forma autónoma mínima de un sustantivo, si no está calificado por numerales y/o adjetivos, es su forma definida, esto es, la que incluye el sufijo *-a* del artículo definido. Los datos confirman claramente la acentuación HL de todos los sustantivos bisílabos, ya sea *-a* final de raíz o no: *ánka* 'pierna', *néskà* 'chica', *áuntz* + *à* 'cabra', *sú* + *à* 'fuego', etc. Para obtener los datos frecuenciales fundamentales propios de la voz masculina se analizaron detalladamente seis casos procedentes de las grabaciones efectuadas con JMA: *ama* 'madre', *aita* 'padre', *bala* 'bala', *beia* 'vaca', *bela* 'cuervo' y *bitsa* 'espuma'. Los análisis muestran un tono promedio de 113 Hz en la primera sílaba y de 95 Hz en la segunda sílaba. Este modelo bisílabo se confirma en muchas otras palabras, como *dána* 'todo', *déià* 'llamada', *égà* 'ala', *érà* 'forma', etc., etc. La subida de final de palabra, más claramente audible en los enunciados *leídos* de los cuestionarios, puede verse en las figuras 6-1 y 6-2. La subida desaparece tan pronto como el sustantivo se sitúa en posición no final, p. ej. seguido de la forma verbal *da* 'es'. De nuevo, todos los elementos del test tienen una acentuación idéntica en este caso, con prominencia culminativa en la primera sílaba, seguida de un tono continuamente descendente. Las figuras 6-3 y 6-4 son representativas de estos casos. En el caso de *ama da* el trazo de frecuencia muestra claramente el nivel de 124 Hz en la *a*- inicial, descendiendo a 104 Hz en la *-a* final de palabra pero imbricada en la frase, con un nivel terminal de 87 Hz al final del enunciado. En el caso de *beia da* la secuencia es 121-91-86 Hz. La subida final, tan característica del sustantivo aislado, desaparece del sustantivo, pero se manifiesta a veces al final de *da*, de nuevo con ataque dentro de la vocal final. La figura 6-5 ilustra este caso. Esto muestra que la subida no es una propiedad fonológica del sustantivo, o de cualquier otra palabra en posición final de enunciado, sino meramente un efecto de frontera fonético, que llega a su desarrollo total cuando el segmento final del enunciado es una vocal abierta, como el artículo postpuesto vasco *-a*. Esta interpretación la encontramos también en Michelena (1958: 207):

En prononciation non affectée,...., la voyelle finale est un peu plus forte, plus haute et plus longue que les autres, mais il s'agit d'un certain appui de l'articulation plutôt que d'un véritable accent tonique, quantitatif ou expiratoire.

#### 6.1.2 Sustantivos trisílabos

Todos los sustantivos trisílabos investigados se escuchan con una prominencia culminativa en la sílaba central, con excepción de unos pocos, como *bárkuà* 'barco' y

*káikua* 'cuenco de madera', incluidos deliberadamente en el cuerpo de datos para comprobar algunos de los prototonales con HML de Basterrechea. Se analizaron detalladamente las siguientes palabras, con la intención de obtener datos frecuenciales adicionales: *ezkurra* 'bellota', *intxaurra* 'nuez', *txoria* 'pájaro', *orratza* 'aguja', *txistua* 'saliva' y *kaikua* 'cuenco de madera'. La figura 6-6 representa todos los casos del test. El esquema tonal medio que se deriva de los cinco casos, excluido *kaikua*, es 105-123-89 Hz. Aunque aún está presente, el demarcador de frontera ascendente no se oye tan distintivamente en las palabras de tres sílabas como en las de dos. *Kaikua* resulta tener la secuencia 105-96-86 Hz, desviándose del "modelo" trisílabo, confirmado ampliamente por series de palabras como *sagúà* 'ratón', *erxéà* 'casa', *aurkià* 'silla', *ogfà* 'pan', etc. Las mismas palabras imbricadas en frases mínimas del tipo *txoria da* 'es el pájaro' (fig. 6-7) muestran esencialmente el mismo esquema que las palabras aisladas. En estos casos, la caída tonal que sigue a la prominencia en la segunda sílaba no se completa hasta que se llega a la vocal -a final de enunciado, dejando la -a final de palabra, pero imbricada, suspendida a media altura.

### 6.1.3 Sustantivos de cuatro sílabas

La prominencia en sustantivos de cuatro sílabas se percibe continuamente en la segunda sílaba a partir de la izquierda, como en la mayoría de los sustantivos trisílabos. Se analizaron las siguientes palabras detalladamente: *abarketa* 'sandalia', *alarguna* 'viuda' y *amorraia* 'trucha'. *Abarketa* aparece en la figura 6-8, y es representativa de todas las palabras del test. Encontramos aún cierto ligero efecto de frontera al final absoluto de la -a final. Los cálculos muestran un esquema tonal medio sobre palabras de cuatro sílabas de 105-130 —descendiente— 86 Hz. Esta misma palabra *abarketa* aparece en la oración mínima *abarketa da* 'es la sandalia' sin cambio en el esquema tonal (fig. 6-9). Otros ejemplos del modelo de cuatro sílabas son *erlójua* 'reloj', *mutikoà* 'chico', *neskátilla* 'niña', *autóbusà* 'autobús', etc.

### 6.1.4 Síntesis

El siguiente cuadro sintetiza los cálculos frecuenciales fundamentales llevados a cabo a partir de los datos obtenidos de JMA, y cubre sustantivos (N) de dos (2SYL), tres (3SYL) y cuatro (4SYL) sílabas.

	2SYLN	3SYLN	4SYLN
agudo promedio	113 Hz*	123 Hz	130 Hz
medio promedio	—	105 Hz	105 Hz
grave promedio	95 Hz*	89 Hz	86 Hz

Las filas de esta matriz permiten la identificación de las siguientes frecuencias centrales promedias para sustantivos:

H = 123 Hz, M = 105 Hz, L = 90 Hz.

(\*) La asignación de estas dos frecuencias a H (113 Hz) y a L (95 Hz), en vez de a M, permite a estos tonos ajustarse mejor dentro de un modelo de distribuciones frecuenciales en general satisfactorio, y permite a palabras monosílabas acentuadas ser H en vez de M, a través de la supresión de L. Véanse ejemplos al final de esta sección.

Teniendo en cuenta la distribución de los valores extremos en los casos considerados, podemos definir tentativamente las siguientes bandas de amplitud:

$$110 < H < 140 \text{ Hz}, 100 < M < 110 \text{ Hz}, 80 < L < 100 \text{ Hz}.$$

En este estudio se han comparado todas las grabaciones de JMA con las frecuencias derivadas y bandas de amplitud mencionadas, para comprobar su compatibilidad con la Regla Acentual que aparece a continuación.

Tras analizar todos los datos iniciales de MG en el grabador UV y todos los datos adicionales en el VAX, se llevó a cabo un ejercicio similar para determinar las características frecuenciales del informante femenino. Los resultados de estos cálculos son los siguientes: la informante produce sílabas de tono agudo centradas alrededor de los 207 Hz, un nivel grave por debajo de los 164 Hz, y un tono de nivel medio centrado alrededor de los 184 Hz aproximadamente. Considerando la extensión de máximos y mínimos, se pueden asociar las siguientes bandas de amplitud con estas frecuencias centrales:

$$190 < H < 220 \text{ Hz, alrededor de } H = 207 \text{ Hz}$$

$$170 < M < 190 \text{ Hz, alrededor de } M = 184 \text{ Hz}$$

$$150 < L < 170 \text{ Hz, alrededor de } L = 164 \text{ Hz}$$

Como en el caso de los datos de JMA, se han comparado todos los datos de MG con estos números derivados para comprobar si son consecuentes con la Regla Acentual establecida para la variedad del vasco vizcaíno hablada por mis dos informantes de Elorrio.

Si examinamos los datos físicos derivados anteriormente, observaremos los siguientes rasgos:

- La presencia aparente de tres niveles tonales significativos en afirmaciones objetivas, no interrogativas, con las siguientes restricciones: L sólo aparece en posición casi final o final de enunciado, M y H en las demás.
- Las pequeñas diferencias entre niveles tonales adyacentes. En el caso de JMA son las siguientes:

$$H/M = 0.22 \text{ octavas (2.6 semitonos)}$$

$$M/L = 0.22 \text{ octavas (2.6 semitonos)}$$

y en el caso de MG:

$$H/M = 0.17 \text{ octavas (2.0 semitonos)}$$

$$M/L = 0.17 \text{ octavas (2.0 semitonos)}$$

consideradas las diferencias entre dos niveles tonales adyacentes con respecto a sus frecuencias centrales.

La conclusión más importante, sin embargo, es la de que la acentuación de sustantivos en Elorrio sigue la Regla Acentual (M)'H(M)L en la que los elementos entre paréntesis son opcionales. El signo de acento ´ se coloca delante del tono asociado con el segmento que lleva prominencia.

Son aplicables las siguientes expansiones de la Regla Acentual:

M'HML	sustantivos de cuatro sílabas como <i>abárketà</i> .
M'HL	sustantivos de tres sílabas como <i>ezkúrrà</i> , <i>intxáurrà</i> .
'HML	sustantivos de tres sílabas como <i>káikuà</i> , <i>bárkuà</i> .
'HL	sustantivos de dos sílabas como <i>ámà</i> , <i>áità</i> .

Obviamente, la aplicación de esta fórmula está restringida a un máximo de cuatro sílabas, lo que, de todas formas, comprende la gran mayoría de palabras simples en vasco.

Una expansión adicional de la Regla Acentual sería la supresión del último L en 'HL, con 'H para palabras monosílabas como resultado. Si nos atenemos a una descripción basada en contornos tonales planos, entonces 'H es efectivamente la mejor representación para palabras tales como *maiz* 'a menudo' y *bost* 'cinco' (Fig. 6-10 y 6-11). La Regla Acentual no puede manejar el descenso tonal real a L al final de ambas palabras, ya que en la Regla Acentual cada nivel tonal se asocia con al menos un segmento completo (sílabas). Podemos encontrar apoyo para esta caída tonal en Lieberman (1980: 195): "... the easiest way of producing sound over the course of an expiration will necessarily produce a fundamental frequency contour that falls at the end of the breath group" y en Hyman (1975: 209): "Since a monosyllable such as 'boy' or 'girl' is realized as HL rather than as \*LH in stress languages, we can associate a falling pitch contour with underlying stress".

### 6.2 Acentuación de palabras: adjetivos

Después del tratamiento detallado de sustantivos aislados en la sección 6.1, el examen de los adjetivos se limitará a lo esencial. Los adjetivos parecen seguir exactamente la misma regla que los sustantivos: los adjetivos bisílabos tienen 'HL, ej. *báltzà* 'negro', y los adjetivos trisílabos M'HL, como *gaztéà* 'joven', *beróà* 'caliente', *ariñà* 'rápido'. No se incluyó en los datos la otra posible expansión de la Regla Acentual para elementos trisílabos, 'HML, ni tampoco adjetivos de cuatro sílabas.

Se analizaron con más detalle las grabaciones de los adjetivos citados del conjunto de datos procedentes de JMA, que se reproducen en las figuras 6-12 a 6-15. Las frecuencias fundamentales son las siguientes:

<i>baltza</i>	112-94 Hz, esto es, 'HL
<i>gaztea</i>	105-118-96 Hz, esto es, M'HL
<i>beroa</i>	105-121-100 Hz, esto es, M'HL
<i>ariña</i>	108-118-94 Hz, esto es, M'HL,

siendo las asignaciones H, M y L completamente compatibles con los datos de referencia de la sección 6.1 para sustantivos. Tanto las grabaciones de JMA como las de MG contienen muchos más ejemplos, todos con idéntica percepción auditiva de configuración tonal y acentual, como se indica en los datos numéricos anteriores. Se pueden citar como ejemplos típicos *ónà* 'bueno', *mótzà* 'corto', *txikià* 'pequeño', *gorrià* 'rojo', *barríà* 'nuevo', *edérrà* 'hermoso', etc. En lo que se refiere al contorno tonal y a la colocación del acento, los adjetivos parecen comportarse exactamente como los sustantivos.



### 6.3 Acentuación de palabras: verbos

La última clase de palabras estudiada desde el punto de vista de su acentuación es la tercera clase abierta importante de entradas de diccionario: los verbos. Las figuras 6-16 y 6-17 muestran dos casos típicos de infinitivos en oposición focal: *ekárri (ègìn dõt òri)* 'traer es lo que hice', y *etórri (dàtòr àitá)* 'venir es lo que padre esta haciendo'. Las figuras confirman la aplicabilidad de la Regla Acentual no sólo sobre sustantivos y adjetivos, sino también sobre verbos (infinitivos). Esquemas similares a los anteriores se encuentran en oraciones de prueba como *ibilli ègìn nàz* 'andar es lo que he hecho', *eróan dàràdà àiták òri* 'llevárselo es lo que padre está haciendo', etc., que confirman la acentuación regular en infinitivos aislados.

### 6.4 La categoría número

La cuestión concerniente al papel de la distinción sigular/plural como fuente de diferencias en acentuación de palabras y/o entonación de frases se ha abordado comparando detalladamente los resultados mencionados en la sección 6.1 con sus equivalentes plurales. Todos los elementos previamente grabados en singular se sometieron a un escrutinio auditivo en plural. Los mismos subgrupos de sustantivos de dos, tres y cuatro sílabas fueron después analizados más detalladamente para obtener los correlativos físicos de los datos perceptuales. Las figuras 6-18 a 6-21 ofrecen un grupo de trazos frecuenciales. Estas ilustraciones no incluyen más ejemplos de oraciones mínimas con *díra* 'son', en las que el sustantivo se pronuncia aproximadamente como si estuviera aislado.

La Regla Acentual (M)'H(M)L, derivada para sustantivos singulares, adjetivos y verbos, no parece verse afectada por la categoría gramatical número como tal. La única diferencia entre singular y plural, que a veces, aunque no siempre, resulta audible, es una subida final menos pronunciada. Mientras que la presencia de una vocal final abierta en singular permite el desarrollo completo de este demarcador de frontera, tal desarrollo se ve hasta cierto punto obstruido por la presencia de la oclusiva final de palabra *-k*, demarcador morfológico de plural en vasco.

Una investigación más rigurosa del posible papel del acento a nivel fonológico como rasgo distintivo entre formas singulares y plurales se llevó a cabo con la informante femenina MG, comparando los tres elementos terminados en *-ak* idénticos segmentalmente y que designan el ergativo singular, el ergativo plural y absoluto plural, respectivamente. Los dos primeros constituyen auténticos pares mínimos en el vasco vizcaíno, con el número como única diferencia entre ellos. Se confirma la invariabilidad del esquema (M)'H(M)L bajo la influencia de los parámetros caso (ERG frente a ABS) y número (SING frente a PLUR). Para su ilustración, véanse las figuras 6-22 a 6-30.

La siguiente tabla resume los resultados:

Palabra prueba	CASO	NUM.	Esquema frecuencial (Hz)	Figura
aitak - # #	ABS	PLUR	213-169	6-22
aitak # #	ERG	SING	200-155	6-23

aitak # #	ERG	PLUR	200-151	6-24
etxeak - # #	ABS	PLUR	192-233-218	6-25
etxeak # #	ERG	SING	165-192-157	6-26
etxeak # #	ERG	PLUR	187-216-161	6-27
abarkerak - # #	ABS	PLUR	176-205-195-183	6-28
abarkerak # #	ERG	SING	174-192-174-155	6-29
abarkerak # #	ERG	PLUR	172-200-172-172	6-30

El fenómeno más o menos pronunciado de subida final al terminar el enunciado parece estar sólo débilmente relacionado con la presencia o ausencia de vocal terminal, hasta el punto de que podría considerarse como una variante fonética libre, dependiente en gran medida del estilo de discurso adoptado por el hablante.

### 6.5 La manifestación de foco

En los capítulos anteriores se ha considerado a la *palabra* como elemento focal lógico en respuestas de una sola palabra del tipo *aita* 'padre' (en respuesta a la pregunta '¿Quién es él?'), o en oraciones de reacción mínimas como *aita da* 'es el padre'. La acentuación focal en sustantivos aislados y en oraciones mínimas se ilustra en las figuras 6-1 a 6-9. Se ha descubierto que la posición relativa de acentos dentro de sustantivos focales no cambia en oraciones más largas, por ejemplo: *áita* (*ikùstèn dôt*) '(veo) al padre', *gárra* (*ikùstèn dà*) 'la llama (es vista)', *béia* (*ikùstèn dôt*) '(veo) la vaca', etc.

Se investigó también la cuestión referente a si la información focal se puede "oir" a nivel de subpalabra. Las variantes focales en la estructura temática de las frases de prueba fueron las siguientes:

-Afirmativa, expresada por el proclítico *ba-*:

P: *Ez dator Patxi?* '¿No viene Patxi?'

R: *Bái, badátor Pàtxì.* 'Sí, Patxi sí viene'.

Este caso se ilustra en la figura 6-31. Igualmente: *Bái, badábil Txòmìn* 'Sí, Txomin camina'; *Bái, badákar Pàtxìk òrì* 'Sí, Patxi trae eso'; *Bái, badároà Kèpàk òrì* 'Sí, Kepa se lleva eso', etc.

-Negativa, expresada por el adverbio *ez*, que actúa como un proclítico:

P: *Badator Patxi?* '¿Viene Patxi?'

R: *Éz, ez dator Pàxì.* 'No, no viene Patxi'.

Este caso se ilustra en la figura 6-32. Encontramos esquemas parecidos en:

*Éz, ez dábil Txòmìn.* 'No, Txomin no camina'.

*Éz, ez dákar Pàtxìk òrì.* 'No, Patxi no trae eso'.

*Éz, ez dároà Kèpàk òrì.* 'No, Kepa no se lleva eso', etc.

-Comparativa, expresada por el sufijo *-ago(a)*:

P: *Zaldi òrì bezain ariña da?* '¿Es tan rápido como ese caballo?'

R: *Aríñagà dà.* 'Es más rápido'.

Véase figura 6-33. La misma acentuación aparece en: *gaztéagòà* ‘más joven’ *txikí-agòà* ‘más pequeño’, *beróagòà* ‘más caliente’, etc., todos procedentes de adjetivos originalmente MHL; y en *báltzagòà* ‘más negro’, *mótzagòà* ‘más corto’, etc., procedentes de adjetivos HL.

–Superlativa, expresada por el sufijo *-en(a)*:

P: *Makila ori motza da?* ‘¿Es corto ese palo?’

R: *Mótzenà dà.* ‘Es el más corto’.

Véase figura 6-34. La misma acentuación se encuentra en: *gizénenà* ‘el más gordo’, *aundienà* ‘el más grande’, *edérrrenà* ‘el más hermoso’, etc., procedentes de adjetivos originalmente MHL; y *báltzenà* ‘el más negro’, etc., de adjetivos originalmente HL.

En ninguno de estos casos se manifestó audiblemente la información focal en el proclítico o en el sufijo. El esquema (M)H(M)L se produce regularmente en la palabra o grupo de palabras resultantes fonológicamente, y está determinado por su estructura silábica, esto es, no se sitúa ningún acento enfático en el segmento léxico o morfológico que lleva la nueva información, incluso en las situaciones contrastantes y marcadas creadas en las entrevistas. La acentuación resultante no está determinada por consideraciones pragmáticas, sino que muestra expansiones regulares de la Regla Acentual general. En aquellos casos en que la palabra resultante tiene más de cuatro sílabas, el esquema regular se complementa por una serie de Ls: *arínagòà* MHML + L.

#### 6.6 La NP como constituyente focal

Una vez examinado el esquema tonal focal a nivel de palabra (sustantivos y adjetivos aislados o imbricados en oraciones mínimas), además de la posibilidad (rechazada) de expresar información focal a nivel de subpalabra por medio de un cambio tonal dedicado, hay que considerar el siguiente nivel de organización, el de frases nominales de una sola o de varias palabras. Para mantener la cantidad de datos a un nivel de organización, el de frases nominales de una sola o de varias palabras. Para mantener la cantidad de datos a un nivel manejable, se han limitado las NPs de varias palabras a secuencias de sustantivo-adjetivo y numeral-sustantivo. Por otro lado, las VP no se limitan a los mínimos *da* ‘es’ o *díra* ‘son’, sino que incluyen construcciones típicas AUX-V de oraciones afirmativas, como *ikusten dau* ‘ve’, o *entzuten da* ‘es oído’.

Algunas ilustraciones típicas de NPs de una sola palabra aparecen en las figuras 6-35 y 6-36. Como ya se ha comentado en la sección 6.5, el esquema acentual de palabra se refleja en todos los casos a nivel de frase, con el pico entonacional percibido en el mismo H que en la palabra previamente aislada. La única diferencia con el sustantivo focal aislado es el nivel tonal *absoluto* del sustantivo que sube globalmente cuando va seguido de una serie más larga de Ls dentro de la VP. Las distribuciones tonales relativas dentro de la NP, sin embargo, no se ven afectadas por el final de la oración, y la impresión auditiva es totalmente idéntica a la que se percibía en respuestas de una sola palabra. Otros ejemplos de Nps focales de una sola palabra pertenecientes al grupo de prueba son: *esnéa* (*èmmòtèn dàu bèiàk*) ‘leche (es lo que da la vaca)’; *zaráta* (*ègìtèn dàu ègàk*) ‘ruido (es lo que hace el ala)’; *óña* (*èstàldùtèn dàu àbàrkètàk*) ‘(es el) pie (el que está cubierto por la sandalia)’, etc.

Como podría esperarse después de la larga discusión en la sección 6.4 sobre la categoría número, no hay diferencia de entonación entre NPs de una sola palabra singulares o plurales. De nuevo, la categoría gramatical número como tal no juega ningún papel en la entonación de la frase sustantiva de una sola palabra.

La secuencia más simple de NPs focales de más de una palabra estudiada es N-ADJ en posición preverbal, permitiéndola ser, tal vez en parte, el foco del enunciado. En respuesta a una pregunta como *Nor/zer da au?* ‘¿quién/qué es este/esto?’ la NP completa contiene la nueva información y es considerada por lo tanto como el foco. La figura 6-37 (*Amá gaztèà dà* ‘es una madre joven’) y la figura 6-38 (*Gar béroà dà* ‘es una llama caliente’) muestran una subida tonal en la segunda sílaba de la NP, confirmando el pico entonacional audible en estos segmentos. Muchas otras oraciones de prueba confirman este comportamiento focal de toda la NP, por ejemplo, *Bei górrìa dà* ‘es una vaca roja’; *Bei báltza dà* ‘es una vaca negra’; *Artz áriñà dà* ‘es un oso rápido’; *Sagú txikià dà* ‘es un ratón pequeño’, etc., etc. En todos los casos, la secuencia N-ADJ se trata como una sola palabra fonológica, en la que opera normalmente la Regla Acentual.

Tan pronto como se reorganiza la pregunta en tal forma que permita una asignación focal parcial dentro de la NP observamos la creación por parte de los informantes de dos grupos entonacionales dentro de la NP. Ver figura 6-39: *Amá / gaztèa dà* ‘es una madre joven’ (en respuesta a la pregunta ‘¿qué tipo de madre es?’), y figura 6-40: *Béi / gorria dà* ‘es una vaca roja’ (en respuesta a la pregunta ‘¿qué tipo de vaca es?’). Esta creación de dos grupos entonacionales dentro de una NP (en respuesta a la pregunta ‘¿qué tipo de...es?’) se observa también en las grabaciones de mi informante guipuzcoano NA.

Cuando la pregunta se reorganiza de nuevo, de tal forma que esta vez se subraya el antónimo del adjetivo, se observa el mismo efecto de dividir la NP en dos grupos de entonación. Ver figura 6-41: *éz / amá / gaztèa dà* ‘no, es una madre joven’ (en respuesta a la pregunta ‘¿es una madre vieja?’), figura 6-42: *éz / béi / gorria dà* ‘no, es una vaca roja’ (‘¿es una vaca negra?’), y figura 6-43: *éz / gár / beróa dà* ‘no, es una llama caliente’ (‘¿es una llama fría?’).

En el caso de secuencias de numeral-sustantivo hay que considerar primero el pospuesto *bat*, que se utiliza como numeral ‘uno’ o como artículo indefinido ‘un(a)’. Cuando se emplea como artículo, *bat* se une a un sustantivo como un segmento L, dejando intacta la estructura fonológica precedente: *béi bàt*, *txorí bàt* (fig. 6-44), *autóbus bàt*, etc. En este aspecto *bat* se comporta exactamente como su equivalente definido, el sufijo *-a*. Esto no cambia si reemplazamos el caso absoluto por el ergativo: *béi bàtèk* (*ègìn dàu*) ‘una vaca (lo ha hecho)’; *txorí bàtèk* (*ègìn dàu*) ‘un pájaro (lo ha hecho)’; *nagúsi bàtèk* (*ègìn dàu*) ‘un dueño (lo ha hecho)’. Es decir, que *bàtèk* es LL, de la misma forma que *-àk* se mantiene L.

Como numeral ‘uno’, *bat* tiende a ser H, probablemente para realzar el contraste con su papel como artículo: *béi bát* (*ìkùstèn dõt*) ‘(veo) una vaca’, en respuesta tanto a la pregunta ‘¿cuántas vacas ve Vd. ahí?’ como a la pregunta ‘¿ve Vd. dos vacas ahí?’. Hay que admitir, sin embargo, que hay bastante variación en las respuestas propor-

cionadas por los informantes, indecisión que sólo concierne a *bat* como numeral, no como artículo.

Los otros numerales examinados en distintos casos son *iru* 'tres', *lau* 'cuatro' y *bóst* 'cinco'. Parece ser que estos numerales no constituyen nunca un grupo entonacional por sí mismos, ni siquiera cuando son claramente el foco del enunciado. Siempre forman un grupo de entonación único con el sustantivo siguiente, mostrando así un comportamiento de tipo proclítico: *irú txori* (*ikùstèn dòdàz*) '(veo) tres pájaros' (fig. 6-45); *lau txóri* (*ikùstèn dòdàz*) '(veo) cuatro pájaros' (fig. 6-46), etc., en respuesta ambos a la pregunta *zer ikusten dozu?* '¿qué ve Vd. aquí?'. Igualmente: *irú txorik* (*ègìn dàbè*) 'tres pájaros (lo han hecho)'; *bost ástok* (*ègìn dàbè*) 'cinco burros (lo han hecho)', y muchas otras, en respuesta a la pregunta '¿quién lo ha hecho?'

El hecho de colocar deliberadamente el numeral en posición focal no afecta a la entonación de esta NP: *irú bei* (*ikùstèn dòdàz*) '(veo) tres vacas'; *lau érxé* (*ikùstèn dòdàz*) '(veo) cuatro casas', etc., en respuesta a la pregunta '¿cuántos (-as)... ve?'. Igualmente: *lau txóri* (*ikùstèn dòdàz*) '(veo) cuatro pájaros', en respuesta a la pregunta '¿ve Vd. tres pájaros?'; *irú etxé* (*ikùstèn dòdàz*) '(veo) tres casa', en respuesta a '¿ve Vd. dos casas?', etc., etc.

'Dos', *bi*, colocado en vizcaíno después del sustantivo, difiere de estos numerales mayores que 'uno' en que muestra una subida acentual en una posición normalmente ocupada por un segmento L. Ver figura 6-47: *guráso bi dàgòz* 'hay dos padres' (compárese con *gurásoàk*); figura 6-48: *senárremaztè bi dàgòz* 'hay dos matrimonios' (compárese con *senárremaztèàk*), y figura 6-49: *etxé bí dàgòz* 'hay dos casas' (compárese con *etxéàk*). Todas estas afirmaciones se hicieron en respuesta a preguntas como '¿cuántos (-as)...hay?', que exigían auténticos numerales. No tuvieron éxito los intentos de crear situaciones con *bi* como \*artículo dual ('un par de'). Hasta que no se efectúe una investigación más amplia no estará claro si el comportamiento acentual típico del numeral *bi* se debe a una oposición, aún por demostrar, con el \*artículo dual *bi*, o si está causado simplemente por su posición tras el sustantivo.

### 6.7 La NP como sustituyente no focal

Se han considerados dos casos: la NP no focal, o bien al final de una oración, o bien, precediendo a la NP focal y la VP, al comienzo absoluto de la oración. Se hace también referencia a las secuencias características consideradas por Basterrechea y presentadas en la sección 4.1. Remítase a las figuras 6-50, 6-51, 6-52. En todos los casos de prueba la NP no focal final de oración asume un esquema sostenido L...

Las figuras 6-53, 6-54, 6-55, 6-56, 6-57 y 6-58 presentan NPs no focales en posición inicial de oración, representativas de todas las oraciones de prueba. La descripción que mejor se ajusta a la entonación encontrada en todos estos casos de inicio de oración es un M... plano sostenido. La NP no focal precede a la NP focal, de la que se separa por medio de una frontera entonacional. A su vez, esta frontera causa una subida tonal al final de M...: *aitá / or dàgò* 'padre, está ahí' (fig. 6-53); *etxéá / or dàgò* 'la casa, está ahí' (fig. 6-54); *abárkétá / or dàgò* 'la sandalia está ahí' (fig. 6-55); *aiták / afáriá ègìtèn dàu* 'padre, está haciendo la comida' (fig. 6-56); *sagúák / zulóa ègìtèn dàu* 'el ratón, está haciendo un agujero' (fig. 6-57); *abárkéták / óiña èstaldütèn dàu* 'la sandalia, está cubriendo el pie' (fig. 6-58).

## Glosario a las figuras de los capítulos 6 y 7

Cada figura consiste en dos trazados. El trazado superior es el oscilograma de la porción de discurso grabada. El inferior es el trazado de la frecuencia fundamental.

El eje vertical del trazado de frecuencia muestra la frecuencia fundamental expresada en Hz.

El eje horizontal es la escala temporal. La distancia entre dos puntos en el eje horizontal es de 100 msec., independientemente del factor empleado para reproducir la imagen.

Las partes de las curvas de frecuencia fundamental que están en **negrita** indican las áreas de interés. Las partes punteadas muestran el resto del enunciado tal y como se ha grabado.

La elección de los datos de JMA o de MG para estas figuras obedece a dos criterios:

- 1- la calidad acústica de la grabación (ausencia de ruidos ambientales, etc.).
- 2- la necesidad de obtener un equilibrio razonable entre el número de grabaciones procedentes de un informante masculino y las procedentes de un informante femenino.

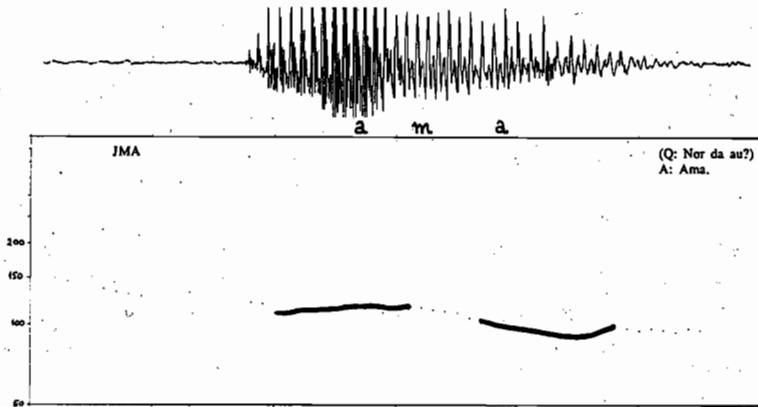


Fig. 6-1

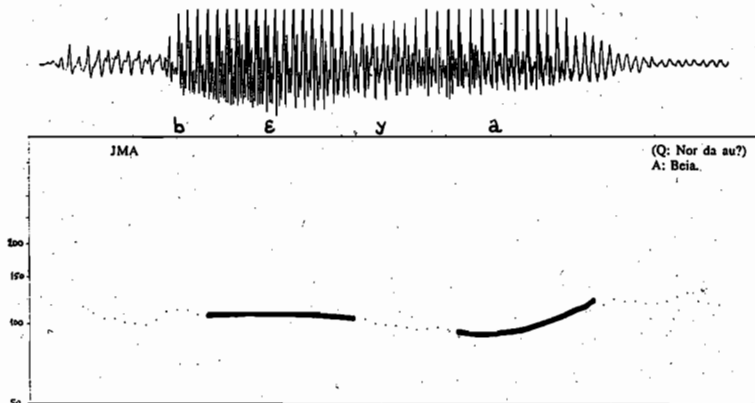


Fig. 6-2

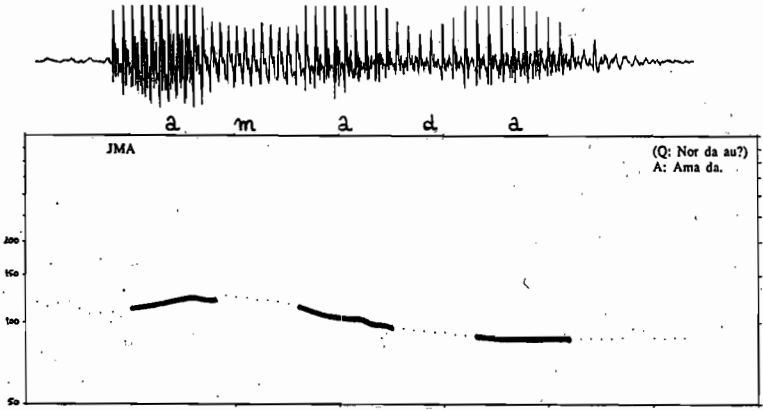


Fig. 6-3

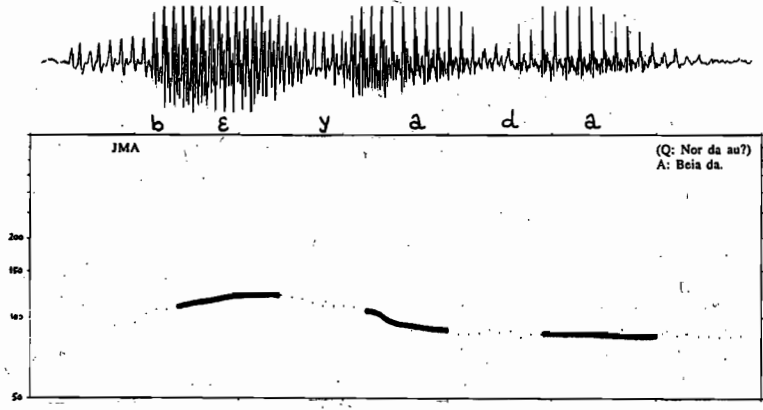


Fig. 6-4

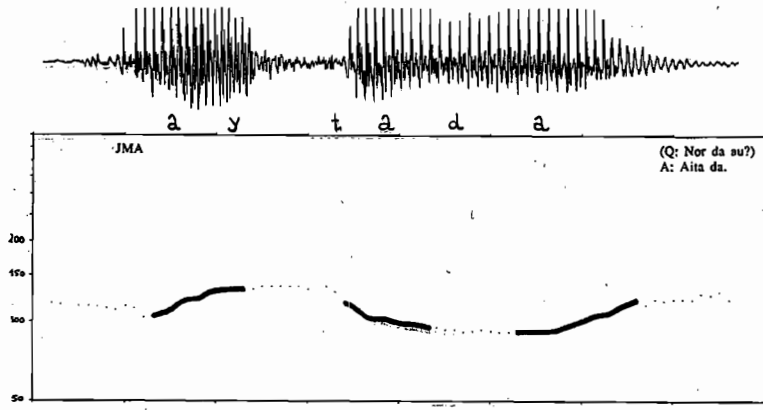


Fig. 6-5

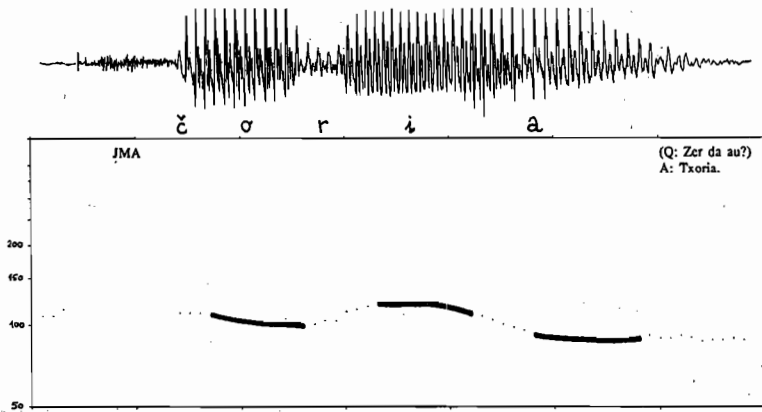


Fig. 6-6

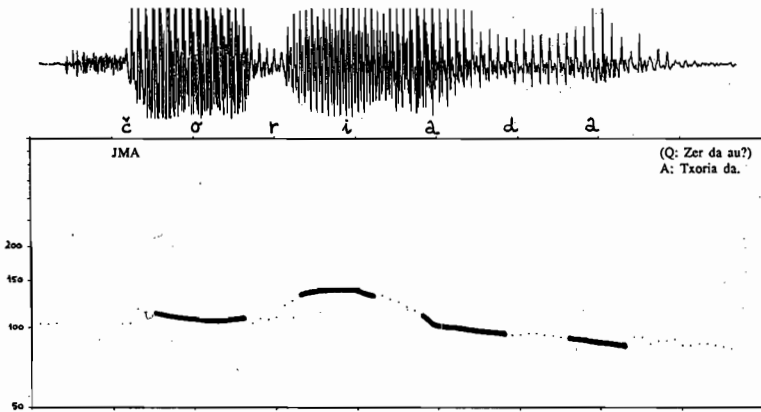


Fig. 6-7

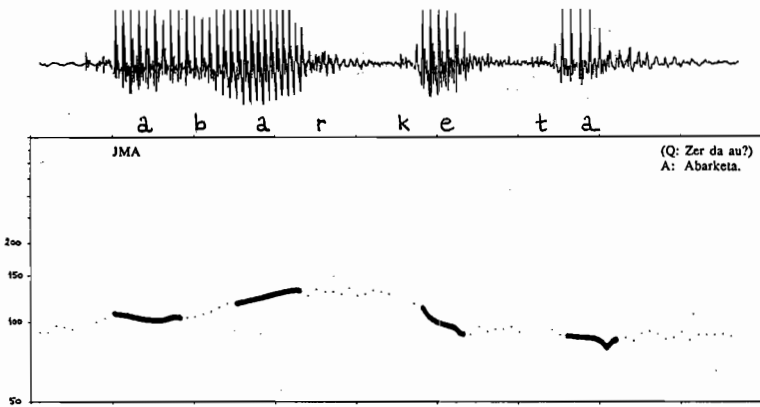


Fig. 6-8



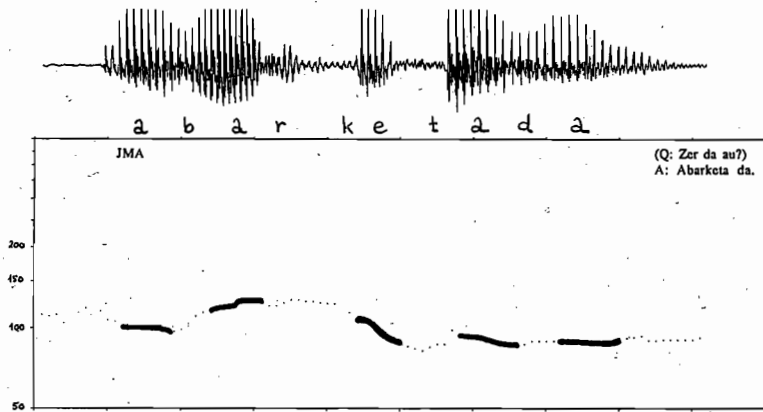


Fig. 6-9

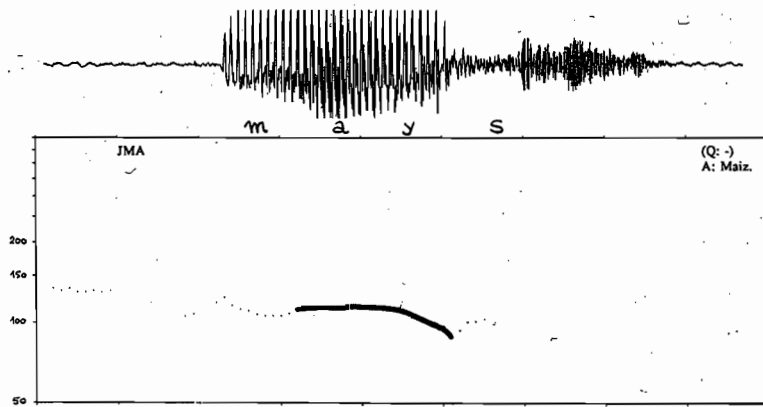


Fig. 6-10

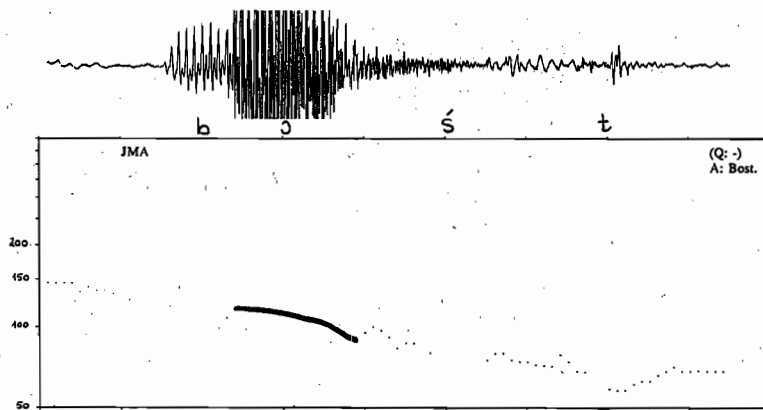


Fig. 6-11

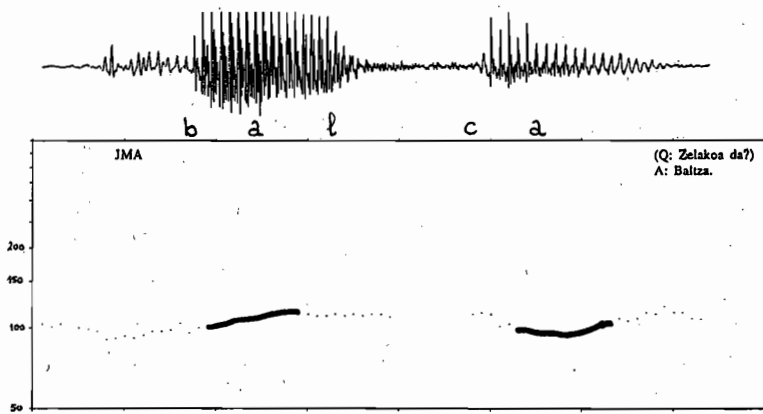


Fig. 6-12

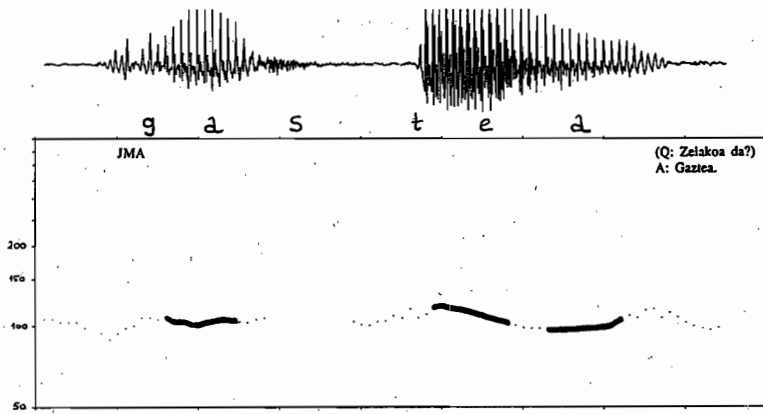


Fig. 6-13

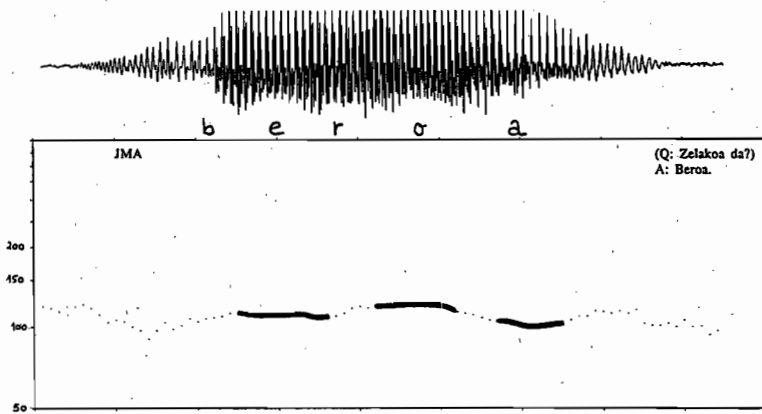


Fig. 6-14

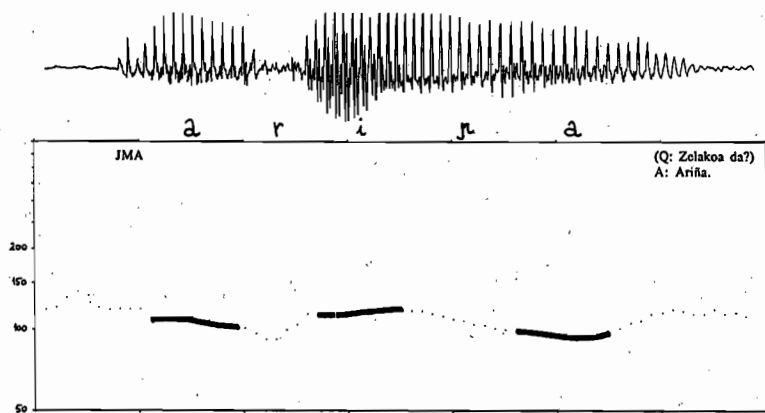


Fig. 6-15

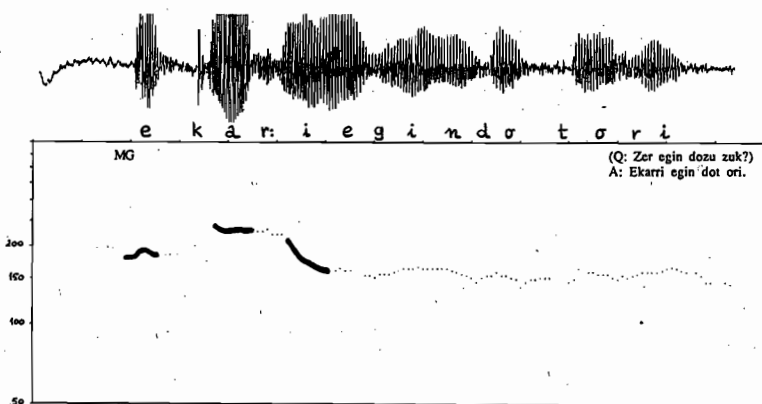


Fig. 6-16

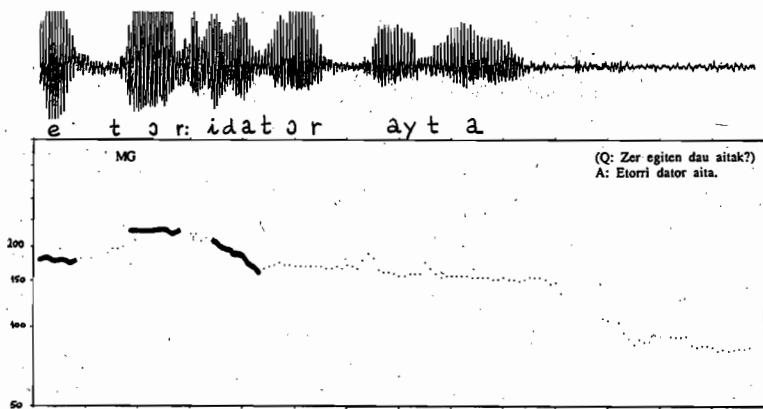


Fig. 6-17

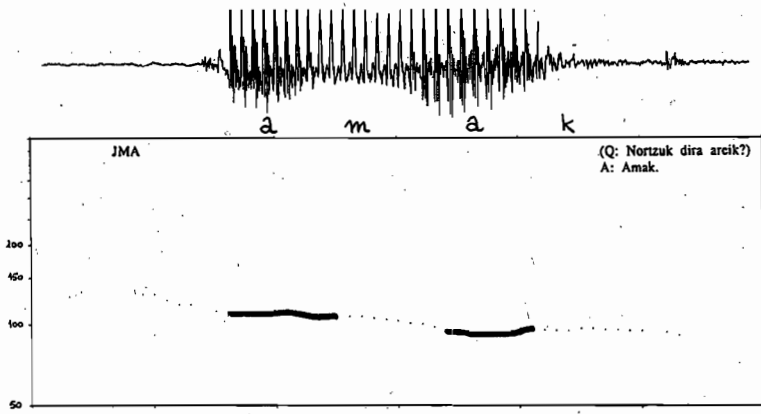


Fig. 6-18

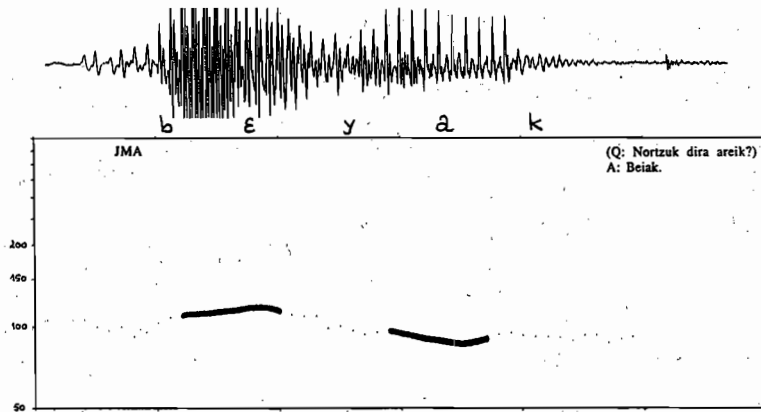


Fig. 6-19

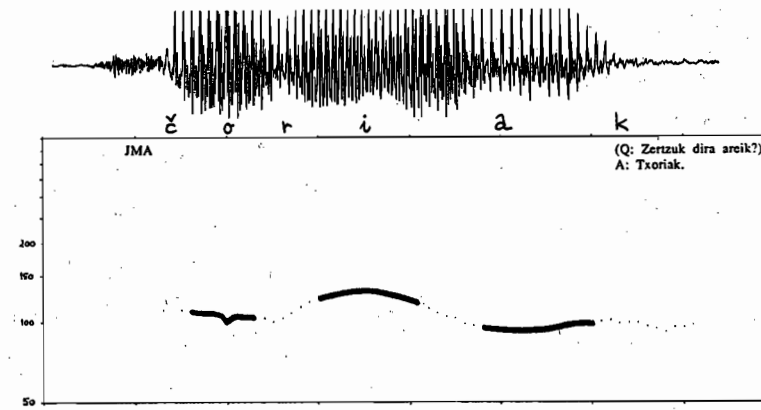


Fig. 6-20

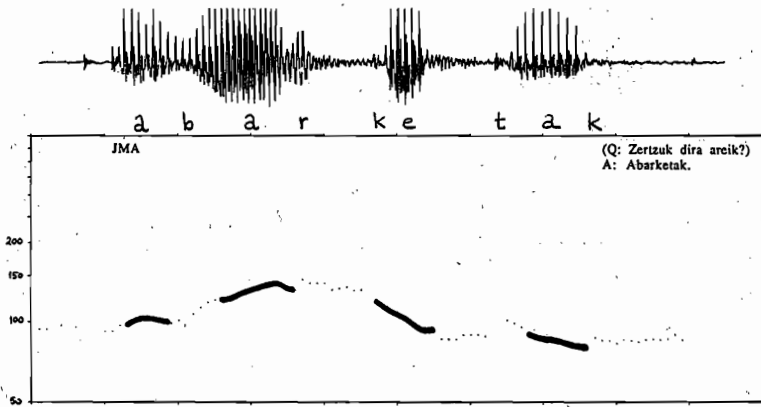


Fig. 6-21

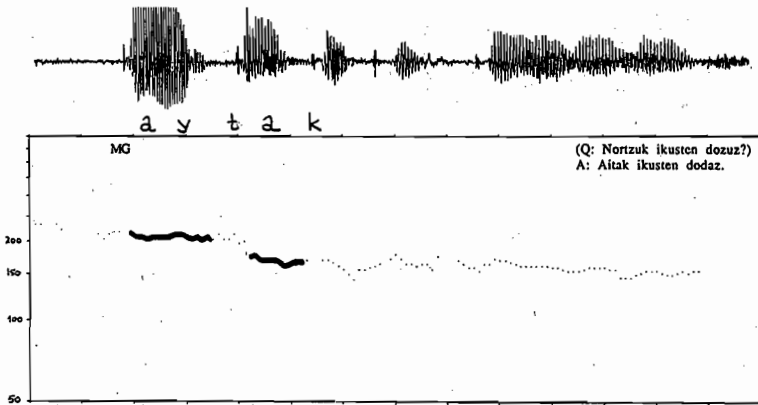


Fig. 6-22

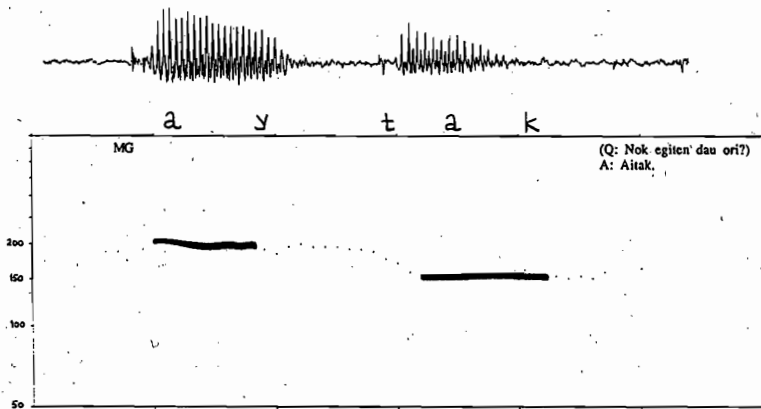


Fig. 6-23

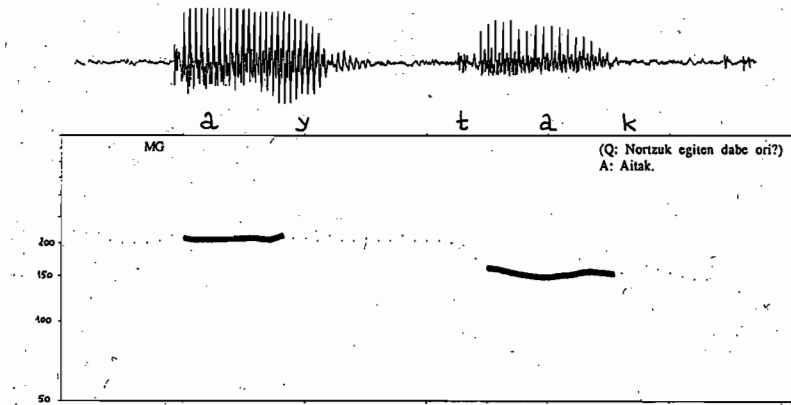


Fig. 6-24

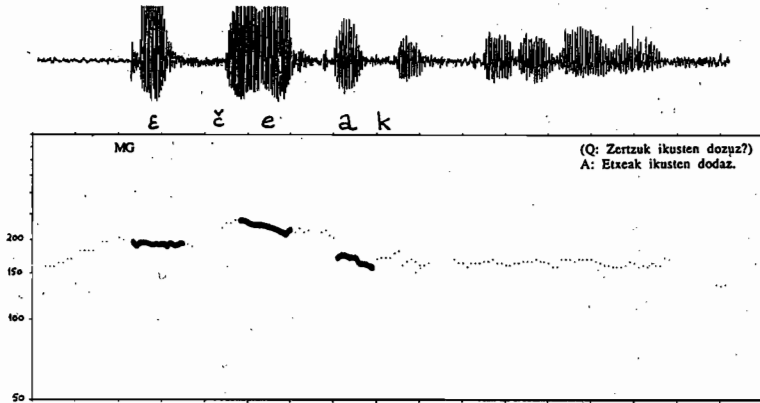


Fig. 6-25

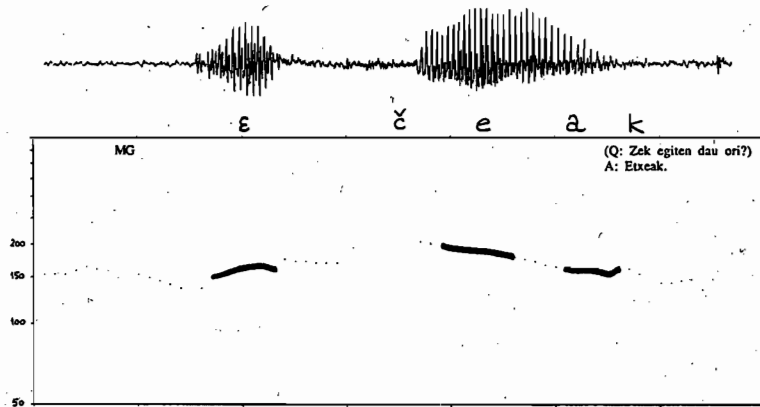


Fig. 6-26

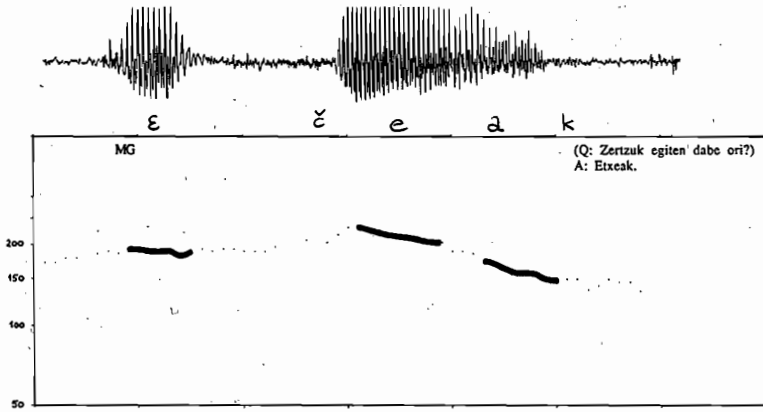


Fig. 6-27

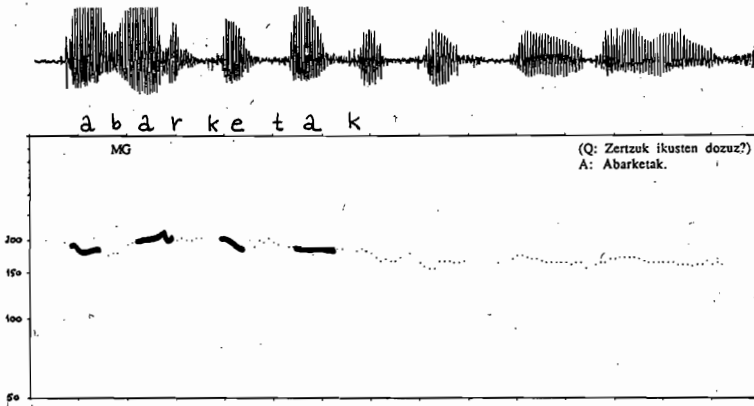


Fig. 6-28

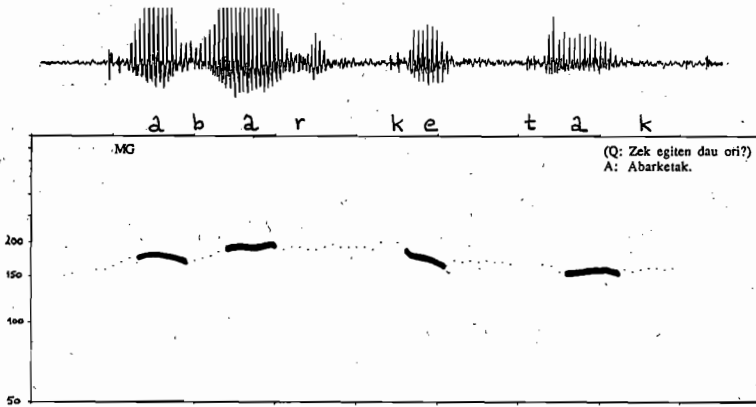


Fig. 6-29

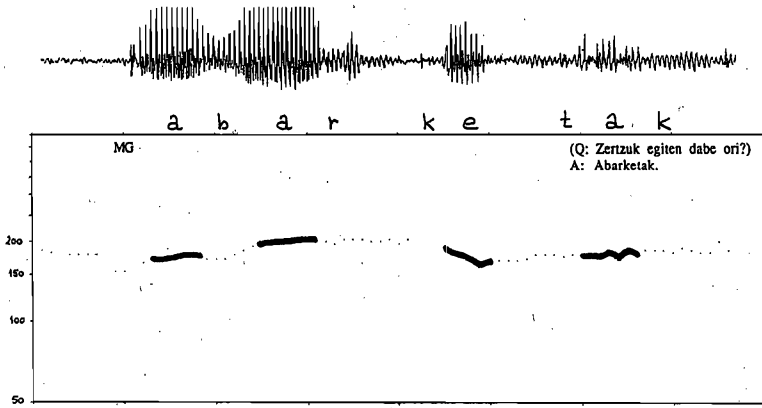


Fig. 6-30

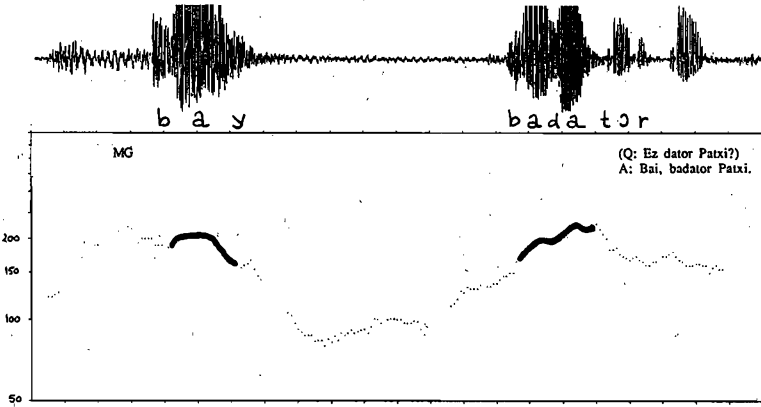


Fig. 6-31

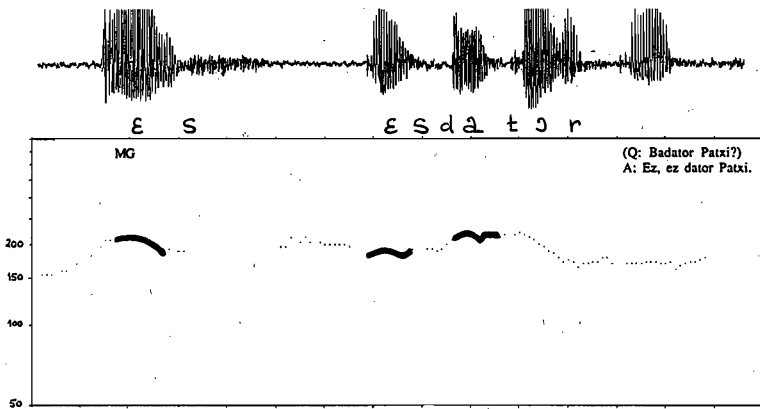


Fig. 6-32



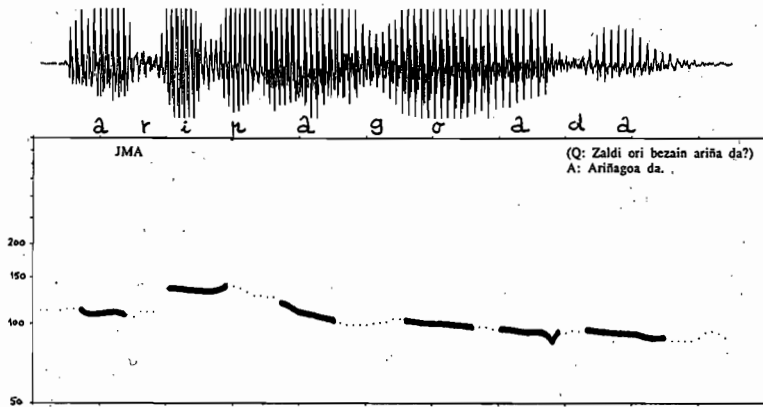


Fig. 6-33

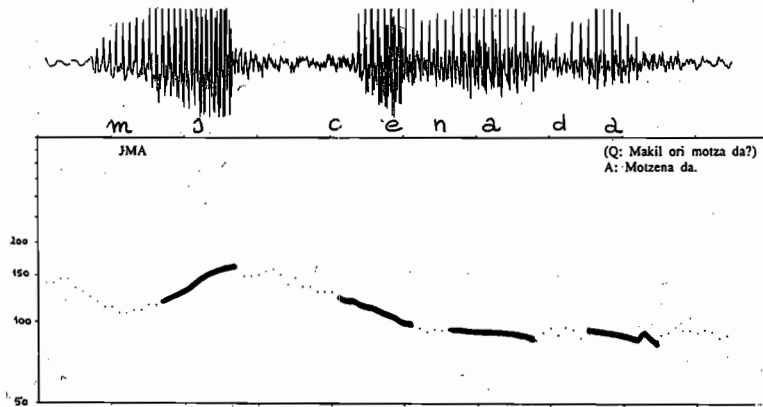


Fig. 6-34

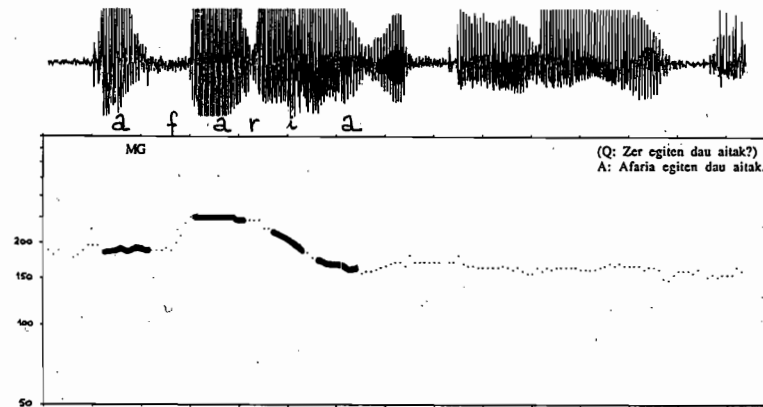


Fig. 6-35

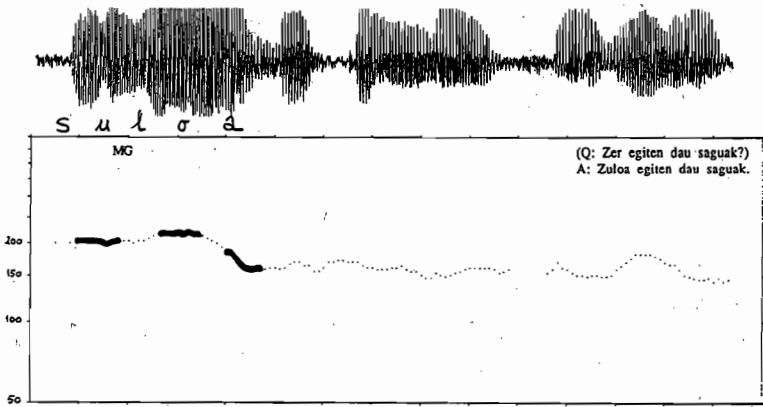


Fig. 6-36

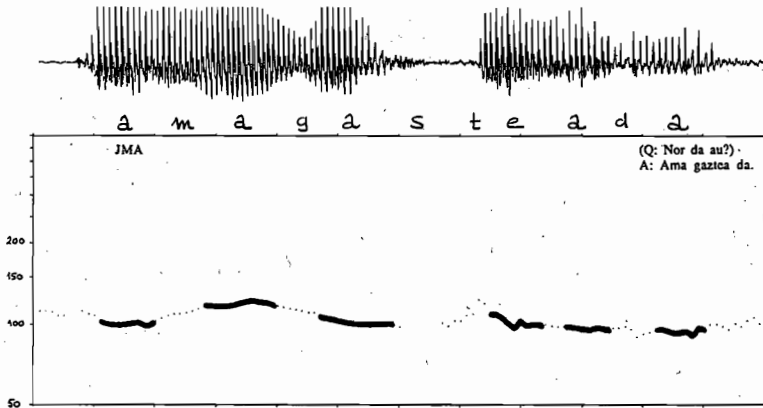


Fig. 6-37

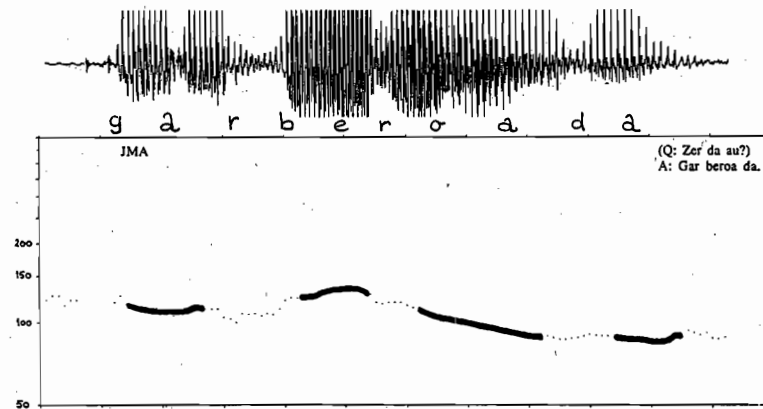


Fig. 6-38

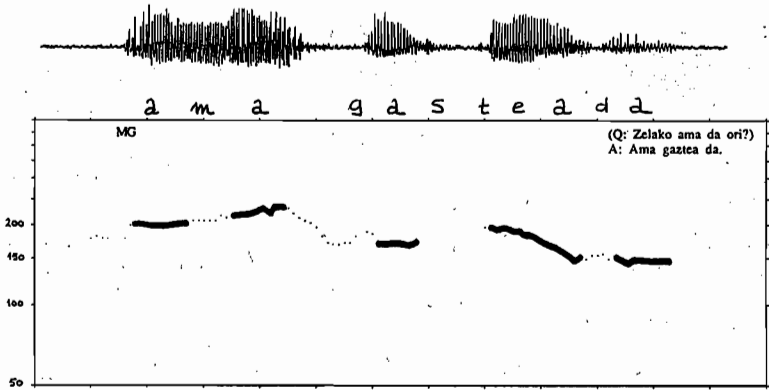


Fig. 6-39

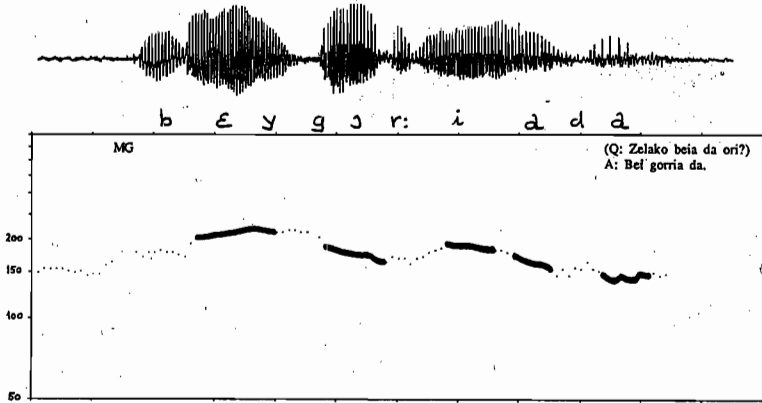


Fig. 6-40

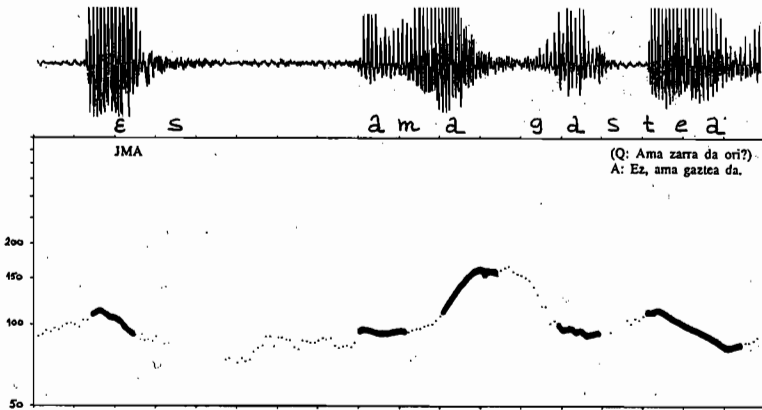


Fig. 6-41

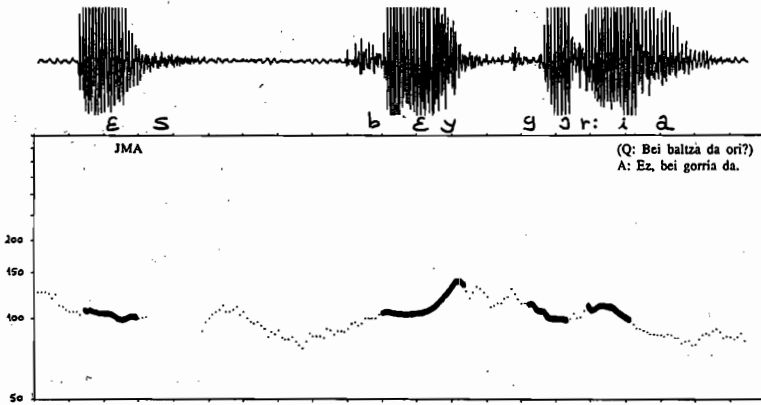


Fig. 6-42

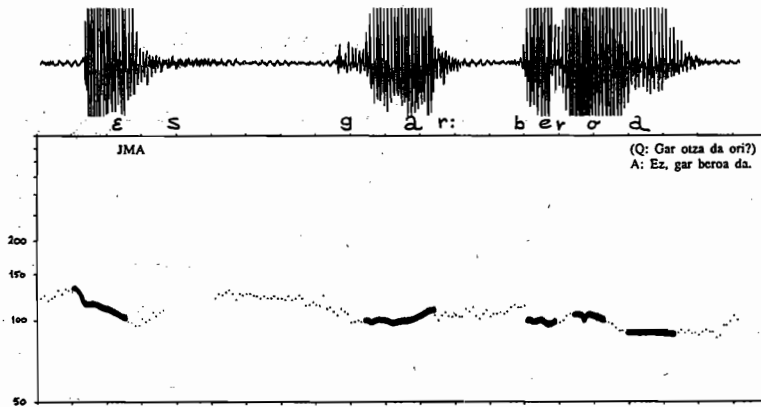


Fig. 6-43

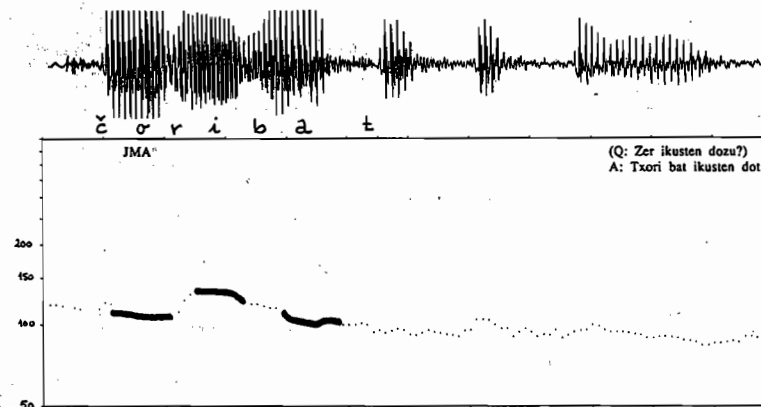


Fig. 6-44

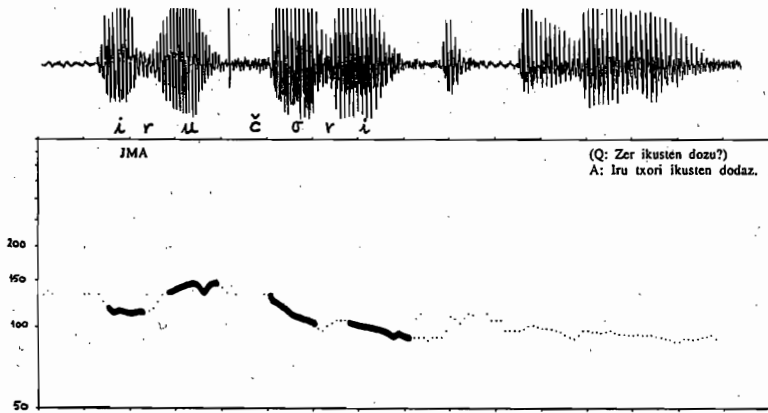


Fig. 6-45

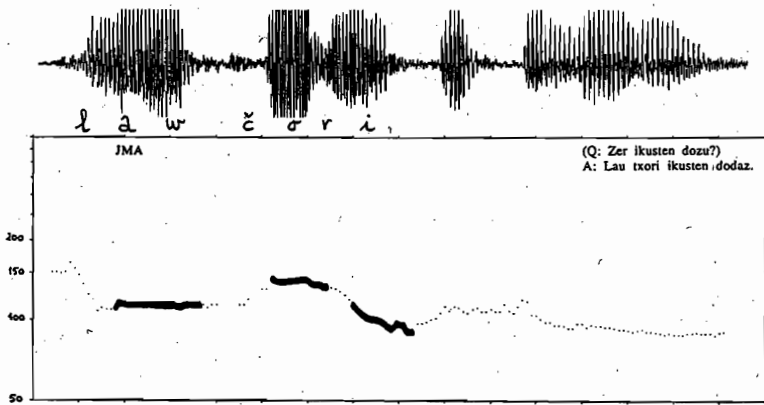


Fig. 6-46

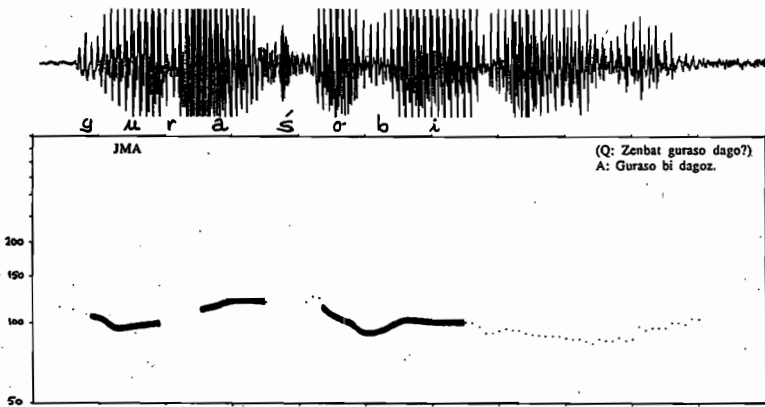


Fig. 6-47

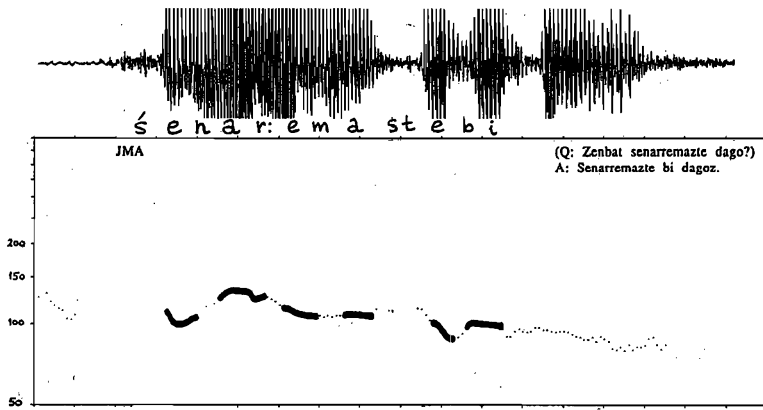


Fig. 6-48

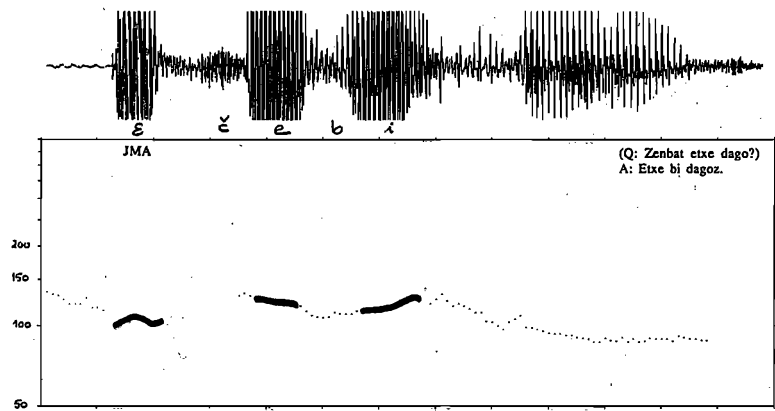


Fig. 6-49

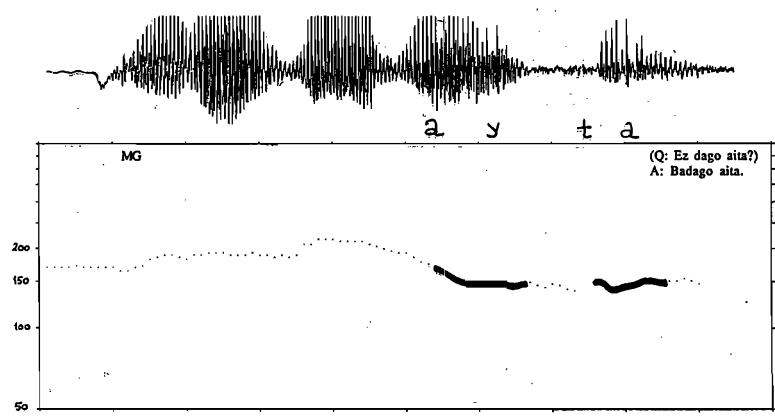


Fig. 6-50

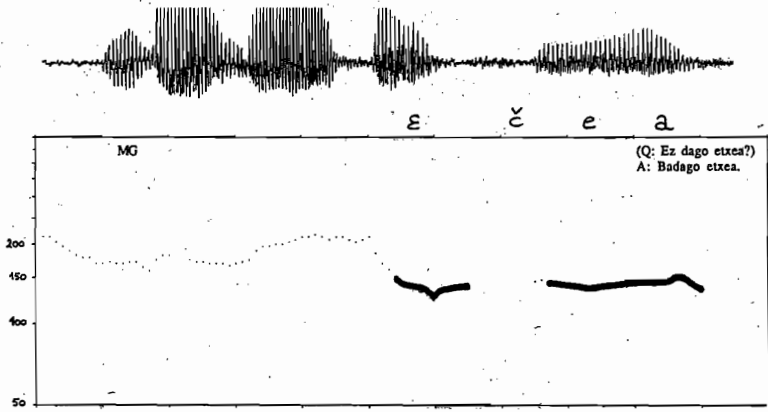


Fig. 6-51

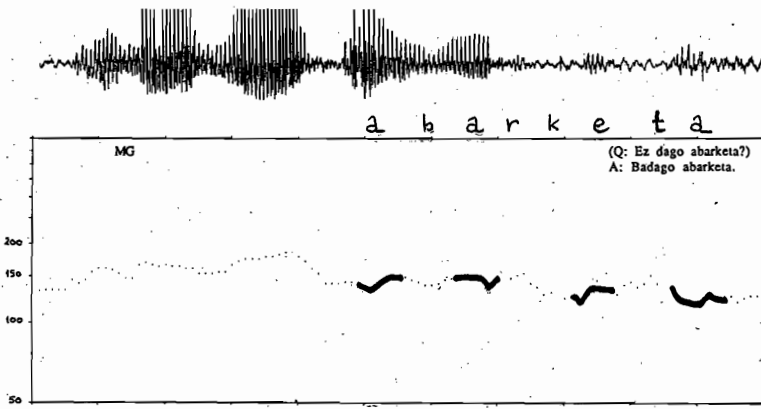


Fig. 6-52

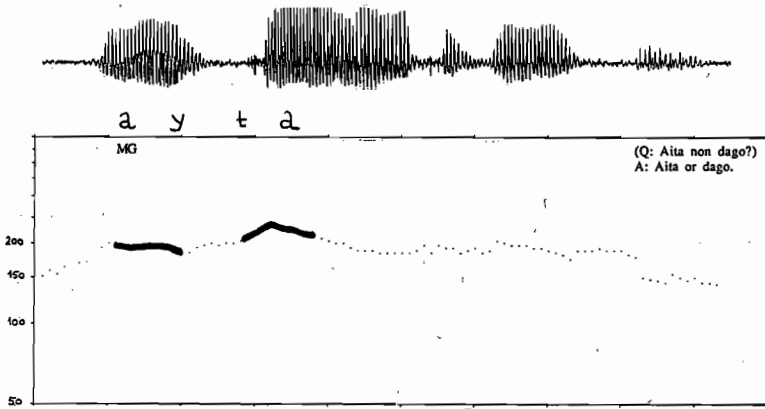


Fig. 6-53

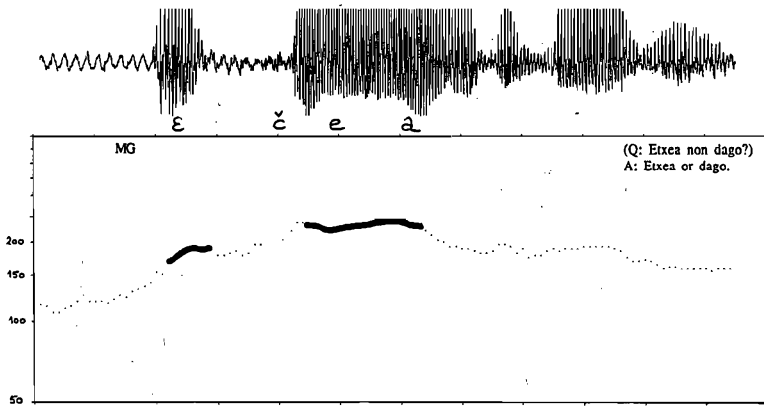


Fig. 6-54

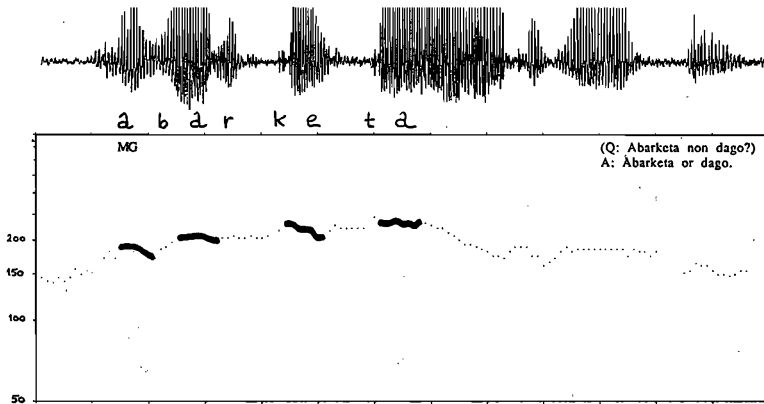


Fig. 6-55

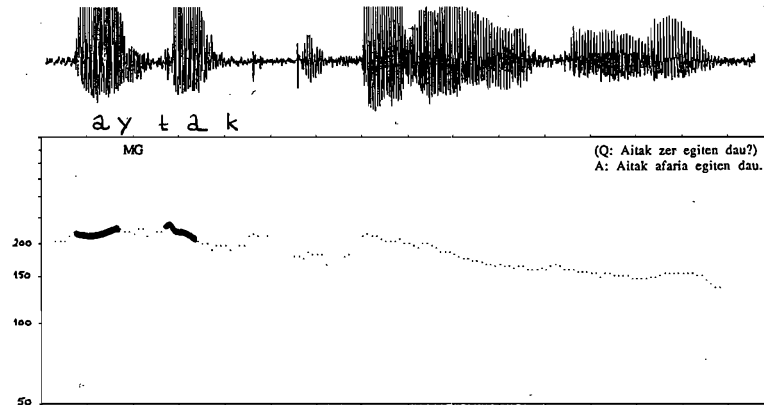


Fig. 6-56



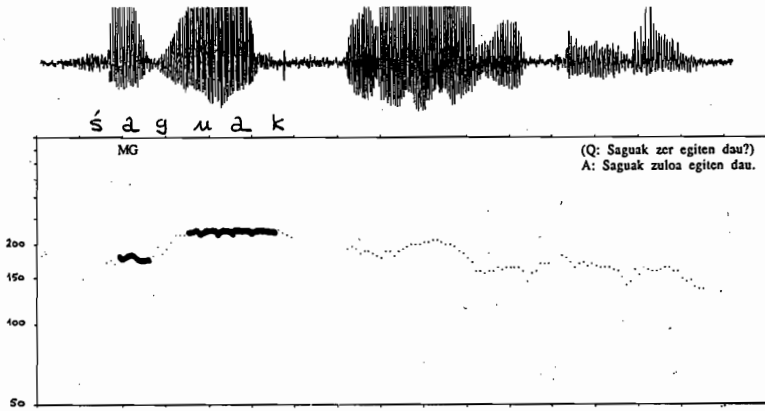


Fig. 6-57

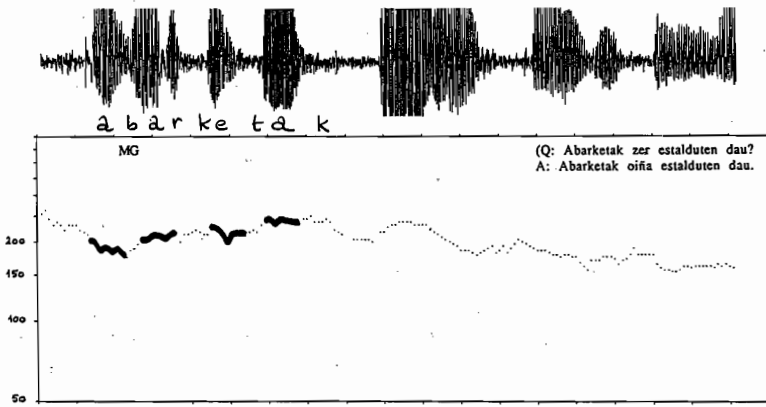


Fig. 6-58

## 7. Temas especiales

### 7.1 *Préstamos del español*

De acuerdo con los datos provistos por Basterrechea, los préstamos del español se adaptan siempre a los hábitos de pronunciación del vasco, esto es, con una subida tonal que asigna el acento a la segunda sílaba contando desde la izquierda. De nuevo, los datos del estudio de Elorrio siguen la Regla Acentual general, y no muestran el H... sostenido, como sería el caso según la descripción de Basterrechea. Algunos ejemplos:

<i>Sinkrónià</i>	< sincronía
<i>Fantásia</i>	< fantasía
<i>Anékdotikòà</i>	< anecdótico
<i>Demókratìkòà</i>	< democrático
<i>Deklámatur</i>	< declamar
<i>Dibérgitù</i>	< divergir

Este fenómeno se consignó en un cuestionario especial y sirvió para comprobar no sólo el desplazamiento del acento en sí, sino también la intuición y antecedentes genuinamente vascos de mis informantes, con resultados satisfactorios en ambos casos. Las figuras 7-1 y 7-2 muestran las largas series de Ls en MHMLLL, ya anunciadas en la sección 6.5.

### 7.2 *Acentuación enfática*

En un principio, la elección de los sufijos para examinar la acentuación enfática o contrastiva estuvo determinada por la distinción de Basterrechea entre sufijos de tono agudo y sufijos de tono grave. El hecho de que esa misma distinción pueda aplicarse aquí, a la luz de mi derivación de la Regla Acentual para Elorrio, no tiene mayor importancia. Más que considerar la posibilidad de acentuar los sufijos de “tono grave”, simplemente estudiamos la posibilidad de influir la colocación del acento y la formación del contorno tonal en términos genéricos.

Cuestionarios adicionales simulan un malentendido en la conversación, intentando provocar un acento enfático en la forma estudiada, o enfatizar la forma vizcaína correcta, en contraste con su “par mínimo” equivalente en otro dialecto. Los resultados de estas investigaciones aparecen brevemente resumidos más adelante, con solamente una muestra del par pregunta/respuesta para cada cuestionario, incluyendo los signos de acentuación en las palabras clave de cada respuesta:

Aparición marcada de *-tik*:

P: “*Burura*” ala “*burutik*” esan dozu? ‘¿Ha dicho Vd. “burura” o “burutik”?’.

R: “*Burútik*” esan dot. ‘He dicho “burutik”’.

Aparición marcada de *-gandik*:

P: “*Amagana*” ala “*amagandik*” esan dozu? ‘¿Ha dicho Vd. “amagana” o “amagandik”?’.

R: “*Amágandik*” esan dot. ‘He dicho “amagandik”’.

Aparición marcada de *-gaz*:

P: "Amagaz" ala "amaren" esan dozu? '¿Ha dicho Vd. "amagaz" o "amaren"?'.

R: "Amágaz" esan dot. 'He dicho "amagaz"':

P: "Alargunagaz" ala "alargunarekin" esaten da bizkaieraz? '¿En vizcaíno se dice "alargunagaz" o "alargunarekin"?'.

R: "Alárgunàgàz" esaten da. 'Se dice "alargunagaz"':

Aparición marcada de la primera sílaba:

P: "Iria" da ori? '¿Es "iria"?'.

R: "Éz! "Uríà" da au. '¡No! Es "uria"':

En ninguno de estos casos ocurrió un desplazamiento del acento. Las formas intencionadamente malentendidas o no vizcaínas nunca fueron enfáticamente corregidas, lo que aporta un nuevo argumento que apoya la incapacidad del vasco para expresar información contrastante en el plano de subpalabra por medio de un cambio adecuado del acento.

### 7.3 Interrogación

Se estudiaron dos tipos de enunciados interrogativos: preguntas neutrales (?) y preguntas marcadamente incrédulas (??).

Los esquemas tonales de algunas palabras en preguntas neutrales aparecen en las figuras 7-3 a 7-8, con los siguientes resultados (las anotaciones tonales H1, H2 y H3 designan en orden creciente tres niveles sucesivos de "Agudo" por encima del nivel H hasta ahora conocido; en esta rápida valoración no se intenta cuantificar estos niveles):

Afirmación: *Etxea da ori*. 'Ésa es la casa'.

Reacción: *Zer esan dozu? Etxea?* '¿Qué ha dicho? ¿La casa?'.

Fig. 7-3: *Etxea?* es H-H1-H2.

Afirmación: *Liburua da ori*. 'Ése es el libro'.

Reacción: *Zer esan dozu? Liburua?* '¿Qué ha dicho? ¿El libro?'.

Fig. 7-4: *Liburua?* es H-H1-H2-H3.

Afirmación: *Liburutik jakin dot ori*. 'Eso lo he aprendido en el libro'.

Reacción: *Zer esan dozu? Liburutik?* '¿Qué ha dicho? ¿En el libro?'.

Fig. 7-5: *Liburutik?* es H-H1-H2-H3.

El contorno descendente que sigue a H, y que correspondería a la regla acentual para discursos no interrogativos se reemplaza por una subida continua. Si asumimos una subida tonal uniforme y general debida a la "emocionalidad" del enunciado, veremos que se mantiene la asignación acentual al principio de cada palabra (H-H1-M-H), mientras que el final sube, como consecuencia del carácter interrogativo del enunciado.

En los siguientes enunciados se reproducen algunas frases marcadamente incrédulas:

Afirmación: *Etxea da ori*. 'Ésa es la casa'.

Reacción: *Zer esan dozu? Au etxea??* '¿Qué ha dicho?. ¿¿Es ésa la casa??'.

Fig. 7-6: *Au etxea??* es H1-H2-H2-H1.

Afirmación: *Liburua da ori*. 'Ése es el libro'.

Reacción: *Zer esan dozu? Au liburua??* '¿Qué ha dicho? ¿¿Es ése el libro??'.

Fig. 7-7: *Au liburua??* es H1-H2-H2-H2-H1.

Afirmación: *Burutik dator ori*. 'Eso viene de su cabeza'.

Reacción: *Zer esan dozu? Burutik??* '¿Qué ha dicho? ¿¿De mi cabeza??'.

Fig. 7-8 *Burutik??* es H1-H2-H1.

Si consideramos hipotéticamente que el carácter emocional de estos enunciados es el que causa una subida general del tono en todas las sílabas, podemos observar una vez más que la asignación acentual al principio de cada palabra en la prueba se mantiene (H1-H2 < M-H), pero que el final asume un contorno tonal aparentemente representativo en vasco de la función pragmática incredulidad.

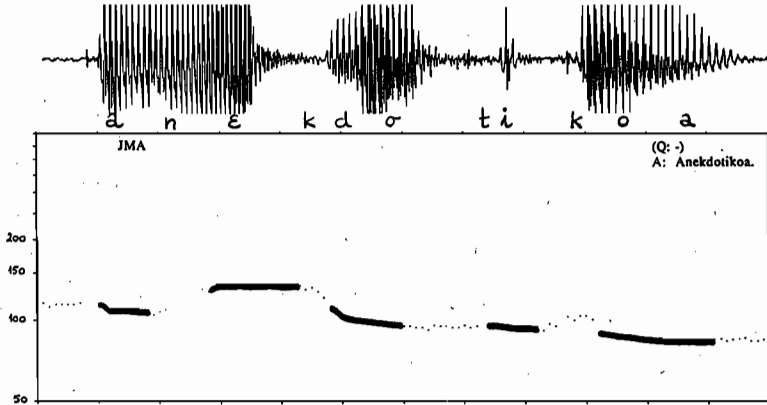


Fig. 7-1

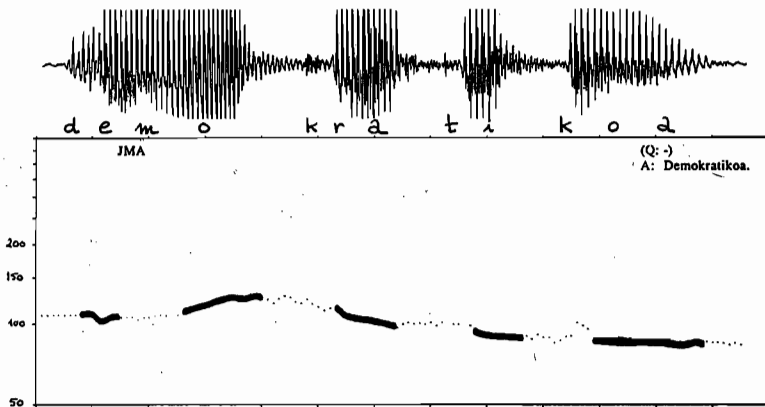


Fig. 7-2

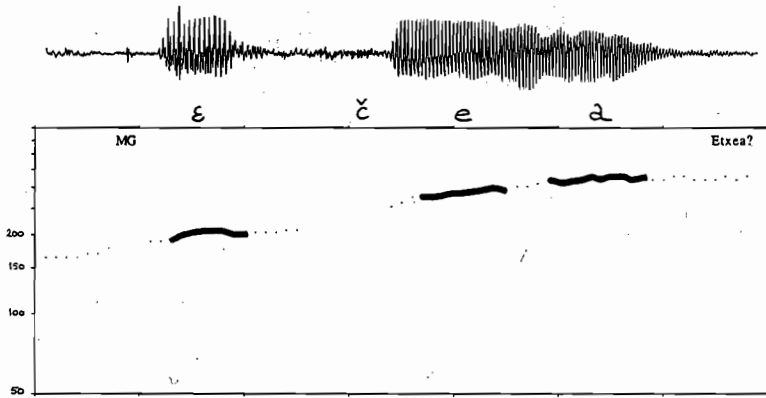


Fig. 7-3

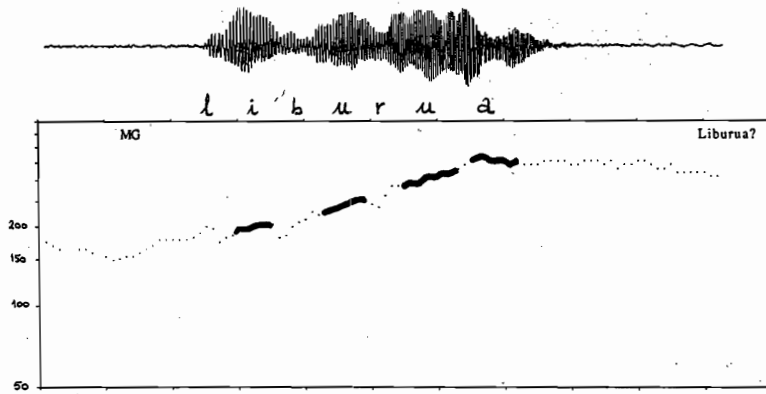


Fig. 7-4

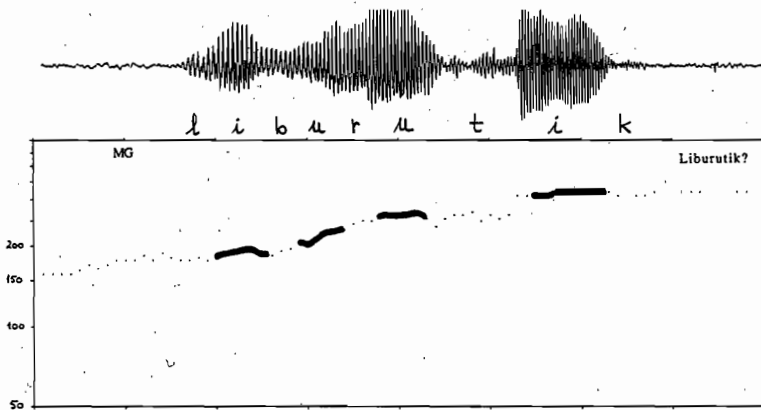


Fig. 7-5

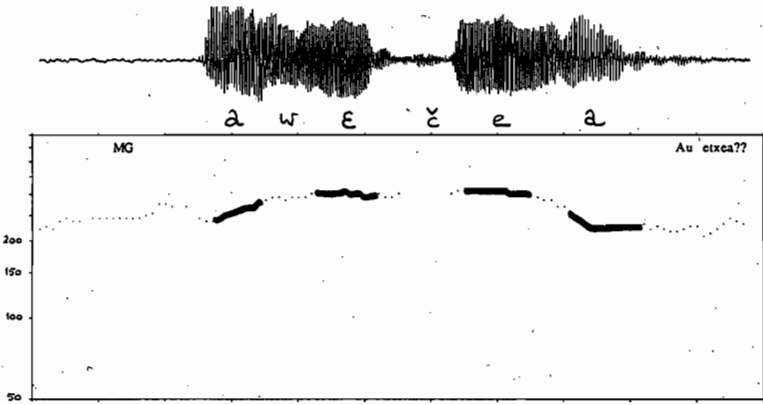


Fig. 7-6

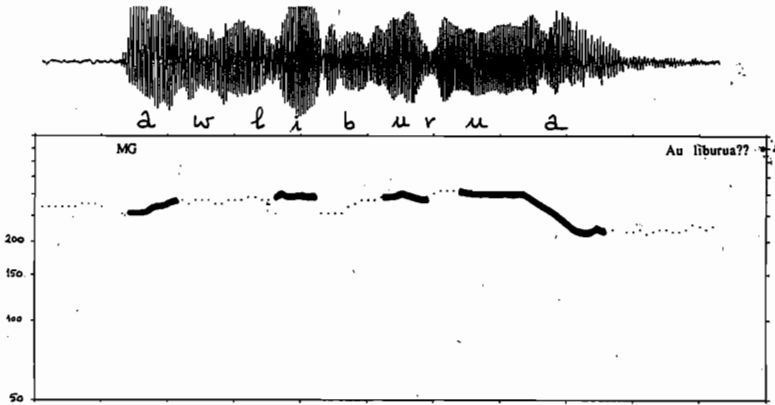


Fig. 7-7

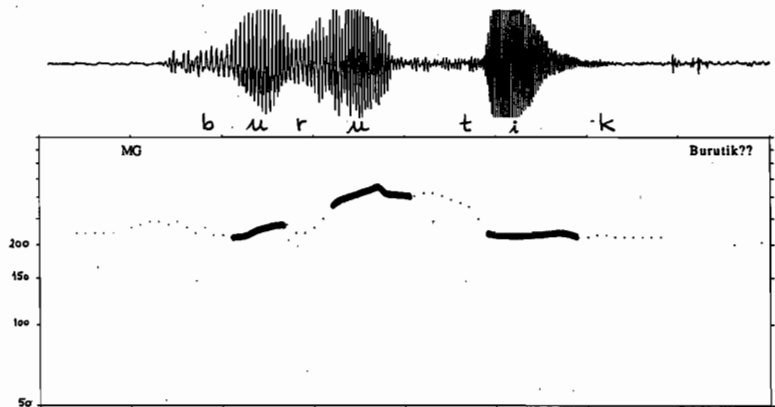


Fig. 7-8

## 8. Conclusiones

### 8.1. Resumen

Si examinamos los resultados obtenidos con los dos nativos del vasco vizcaíno de Elorrio entrevistados en el contexto de este estudio, podemos llegar a las siguientes conclusiones.

En discursos no interrogativos y objetivos, ambos hablantes operan en dos niveles tonales fonológicamente relevantes, definidos previamente como H y M. Tan pronto como se incluyen frases interrogativas en el cuerpo de datos, vemos que ambos niveles pueden aparecer en cualquier parte de un enunciado, y que son posibles tanto descensos HM, como subidas MH. En términos de acentuación de palabra, la distribución de H y de M se define por el número de sílabas y sigue la Regla Acentual (M)'H(M)L. Hay pares mínimos, no muchos, allí donde el intercambio de H y M dentro de palabras segmentalmente idénticas constituye un cambio en el significado, es decir, produce una unidad léxica diferente: *txístuà* 'flauta', frente a *txistúà* 'saliva'.

El nivel tonal L se limita a aparecer en posiciones (casi) finales en un enunciado y no le sigue nunca otra subida que la marca de frontera fonética no acentual. A causa de esta restricción posicional, no hay nunca oposición entre L y M o H en frases no interrogativas, por lo que debe considerársela como parte de la declinación, más que como nivel tonal con significado distintivo propio. Forma sin embargo parte de la realidad fonética en todas las oraciones no interrogativas.

En lo que concierne a los niveles tonales fonéticamente relevantes, los datos de Elorrio parecen coincidir con la descripción de Basterrechea de la variedad de Guernica, pero no sucede lo mismo con sus esquemas. El H sostenido de Guernica que sigue al M inicial no se registra en Elorrio, donde opera una Regla Acentual del tipo (M)'H(M)L.

Esta Regla Acentual sólo es efectiva cuando la palabra en la que opera es el foco del enunciado. Cuando la misma palabra no constituye el foco, no muestra ningún pico frecuencial fundamental, sino un contorno plano, bien L... al final del enunciado, o preferentemente M..., cuando se halla al principio del todo. Las diferencias de tono *absoluto* entre el L de final de frase y el M de principio de frase, además de la subida terminal en M..., son todas motivadas fonéticamente, esto es, por la declinación general y la subida antes de pausa. La función pragmática foco parece producir los mismos efectos tanto en Elorrio como en Guernica, aunque Basterrechea no ofrece ninguna explicación, fonética o de cualquier otro tipo, para los diferentes contornos tonales en posiciones final e inicial.

La categoría gramatical número, morfosintácticamente expresada por medio de sufijos y cambios apropiados en las formas verbales conjugadas, no se apoya en ningún cambio de acentuación o entonación fonológicamente relevantes. Aunque la presencia de una vocal abierta a final de palabra, como *-a* (artículo definido singular en el caso absolutivo), puede reforzar una tendencia a terminar el enunciado con una subida final, es ésta una subida no acentual, producida regularmente en posiciones anteriores a una pausa. Esta insensibilidad al número *como tal* se contradice con las afirmaciones de Basterrechea respecto a su variedad de Guernica.

En cuanto a la relación entre estructura sintáctica superficial dada y el esquema entonacional que puede acompañarla, Basterrechea defiende una relación 1:1 para Guernica, en base a que la entonación se deriva simplemente de la construcción de la frase. El papel central de la NP en Guernica se confirma totalmente en Elorrio: en situaciones no marcadas, las NPs con más de una palabra reciben la prominencia en la segunda sílaba de la NP, que no es, necesariamente, la segunda sílaba de la “palabra cabeza” de la NP. A pesar de todo, una oración dada puede ser la respuesta a diferentes preguntas, y, de hecho, esto se refleja en la entonación en Elorrio. Se mantiene la distinción básica foco/no foco, tanto en la colocación como en la entonación de las NPs, pero una NP preverbal *puede* dividirse en dos grupos de entonación diferentes, con emplazamiento del foco y entonación cumbre en sólo uno de ellos. Como ya se ha dicho, esto se apoya en los datos provistos por mi informante en Guipúzcoa. Consecuentemente, la relación 1:1 no puede atribuirse a Elorrio con el mismo rigor con el que Basterrechea la aplica a Guernica.

### 8.2 *Sobre la diferencia entre las variedades de Elorrio y Guernica*

Teniendo en cuenta la relativamente corta distancia entre las dos ciudades vizcaínas de Elorrio y Guernica, y siguiendo las divisiones dialectales vascas basadas en la acentuación de Michelena y Txillardegí, se esperaba encontrar un parecido global entre los resultados de Basterrechea y los míos propios. Tal y como se deduce de la sección precedente, esto es sólo parcialmente cierto.

La diferencia fundamental que quiero destacar aquí es el Intonema Regular de Singular (SI) de Basterrechea para Guernica frente a la Regla Acentual para Elorrio (esquema MH... frente a esquema (M)'H(M)L). La mayoría de las demás diferencias pueden relacionarse con ésta, la más importante.

En ausencia de cualquier medición acústica, uno podría sentirse tentado a identificar los datos de Elorrio con los de Guernica. En Elorrio, las diferencias en nivel tonal absoluto entre segmentos adyacentes son mínimas (del orden de 2.3 semitonos), mientras que la subida no acentual de final de palabra proporciona un enmascaramiento adicional de la caída tonal después de la segunda sílaba, sobre todo, al enumerar palabras de una lista. En estas circunstancias, fácilmente podría malinterpretarse que los sustantivos singulares terminados en *-a* tienen MH..., lo cual produciría automáticamente fenómenos como el intonema regular de plural de Basterrechea (subida tonal estorbada por la *-é* final), y el sustantivo no focal de inicio de oración con intonema regular de singular globalmente rebajado, esto es, con LM...(subida tonal antes de pausa). En realidad, la disponibilidad de datos acústicos detallados que apoyen impresiones perceptuales avalan el postulado de una Regla Acentual para Elorrio, subrayando un aspecto de diferencia, más que de similaridad.

Un argumento sorprendente en favor de un grado de similaridad dentro del vasco occidental mayor de lo que podría demostrarse en este estudio lo proporcionó la acentuación de sustantivos trisílabos plurales por parte de mi informante guipuzcoano NA, que confirmó la descripción de Basterrechea de este plural en Guernica hace 50 años: 'HML. Mientras que los datos de informantes más jóvenes procedentes de Elorrio niegan la interacción entre número y acentuación, las grabaciones efectuadas con el informante de mayor edad procedente del pueblo de Ordizia (más distante,



aunque todavía vasco occidental), apoyan esta dependencia. Asumiendo, por tanto, que de hecho se pueda esperar una mayor similaridad entre Elorrio y Guernica, los argumentos fonéticos empleados anteriormente y a lo largo del capítulo 6, se ofrecen para su examen en una revaloración por computadora del habla actual de Guernica y del vasco occidental en general. Esta actividad, cuyo propósito sería el establecimiento de un modelo entonacional del vasco occidental, tendría que incluir la presentación a hablantes nativos de porciones de discurso resintetizado con cambios de parámetro cuidadosamente controlados. Tal empresa parece sobre todo necesaria ya que un análisis comparativo como el presente tiene forzosamente que ser especulativo hasta cierto punto, dados el pequeño número de informantes, el tiempo transcurrido entre la investigación de Basterrechea y la mía, y nuestros métodos de análisis, totalmente diferentes.

### 8.3 *¿Acento tonal o acento de intensidad?*

Aunque el tema central de este estudio es la búsqueda de similitudes/diferencias en acentuación y entonación entre el discurso contemporáneo de Guernica y Elorrio, basada en el informe de Basterrechea sobre la primera variedad, sería imposible no dedicar alguna reflexión a la cuestión fundamental expresada en el título de este apartado. Si recordamos la definición del capítulo 2 de los idiomas de acento tonal como aquéllos que tienen

- una *posición* del acento léxicamente definida, y
- una *configuración tonal* (de asignación acentual) que no pueden cambiar factores entonacionales,

resulta obvio que la variedad de Elorrio en el vasco occidental, tal y como aparece en las grabaciones con mis dos informantes, pertenece efectivamente a este tipo de idiomas. La posición del acento está determinada por la regla acentual propuesta en la sección 6.1, y se aplica, al menos, a las tres clases abiertas de los sustantivos, adjetivos y verbos. La configuración tonal que asigna el acento y que se extiende sobre las primeras dos sílabas es insensible a funciones pragmáticas tales como las expresadas por las preguntas y las preguntas incrédulas. En las secciones 7.2 y 7.3 hay una relación de estos fenómenos. En general, el contorno tonal general de una palabra es extremadamente estable, e insensible a parámetros tales como número, afirmativo/negativo, comparativo, superlativo y énfasis.

Finalmente, hay que recordar que la unidad mínima a la que se refiere esta definición de idioma de acento tonal es la palabra fonológica única formada por la oración sustantiva, que sólo en su reducción extrema se transforma en una sola palabra. La Regla Acentual y la distinción foco/no foco se aplica a la NP como entidad, que lo es también morfosintácticamente, esto es, en la aplicación de todos los procesos declinativos. A pesar de todo, una frontera de palabra no tiene el mismo status fonológico que una frontera morfemática: la acentuación contrastante dentro de una palabra parece imposible, mientras que una oración sustantiva de más de una palabra permite diferentes entonaciones, según el mensaje que conlleve.

## Bibliografía

- Azkue, R. M. de, 1930-31, "Del acento tónico vasco en algunos de sus dialectos", *Euskera*, 11: 4-31, 12:1.
- Basterrechea, J., 1974-75, "Estudios sobre entonación vasca según el habla de Guernica", *FLV*, 6:18, 7: 21.
- Beckman, M. E., 1986, *Stress and Non-stress Accent*, Foris Publications, Dordrecht.
- Hermes, D. J., 1988, "Measurements of Pitch by Subharmonic Summation", *Journal of the Acoustical Society of America*, 83, 257-264.
- Hualde, J. I., 1986, "Tone and Stress in Basque: a Preliminary Study", *ASJU* XX-3, 867-896.
- , 1988, *A lexical Phonology of Basque*, tesis presentada ante la Faculty of the Graduate School, University of Southern California.
- Hyman, L. M., 1975, *Phonology. Theory and Analysis*, Holt, Rinehart and Wilson.
- Jansen, W. H., 1989, *Accent and Intonation in Elorrio. A Study on some Prosodic Phenomena in Biscayan Basque*, Leiden.
- Lieberman, Ph., 1980, "The Innate, Central Aspect of Intonation", en *The Melody of Language*, Eds. L. R. Waugh y C. H. van Schooneveld, University Park Press, Baltimore.
- Michelena, L., 1958, "A propos de l'accent basque", *BSL*, 53:1.
- , 1964, *Sobre el pasado de la lengua vasca*, San Sebastián. Reimpreso en *Sobre historia de la lengua vasca*, "Anejos del ASJU" n° 10, San Sebastián 1988, pp. 1-73.
- , 1972, "A Note on Old Labourdin Accentuation", *ASJU* VI, 110-120. Reimpreso en *Palabras y Textos*, EHU-UPV, Bilbao 1987, pp. 235-244.
- Vogten, L. L. M., 1985, "IVS - Speech Processing Programs on IPO-VAX 11/780, Handleiding n.° 67", Instituut voor Perceptie Onderzoek, Eindhoven.
- Yrizar, P. de, 1956, "Sobre la exploración lingüística del País Vasco (dialecto vizcaíno)", *BAP* 12:1.